



SEGUIDME, por Relick

"... y llegando a la orilla del mar de Galilea, Jesús llamó a unos humildes pescadores y dirigiéndose al que parecía su jefe le dijo:—'Venid conmigo, porque en verdad os lo digo, a partir de hoy sereis pescador de almas'..." Acts. 8-24.



VISTA PANORAMICA DE KINGSTON, capital de la Isla de Jamaica, en las Antillas, tomada desde uno de los aviones de la Pan American Airways.



MITAD ADENTRO Y MITAD AFUERA: Quienes lavan las ventanas de los rascacielos neoyorquinos ejercen un oficio sumamente peligroso, como se aprecia en esta fotografía.



BETTE DAVIS EN LA INTIMIDAD: La joven y bella artista que ha comenzado a filmar la película "La Flecha de Oro", de la First National, retratada en su residencia.



UNA FIESTA POPULAR EN ALEMANIA: Los bávaros son, entre todos los alemanes, los más amantes de la tradición, y en Baviera fué tomada esta fotografía de un baile antiguo.



EL RIO DULCE, EN GUATEMALA, ofrece panoramas interesantes a lo largo de su curso.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

CASILLA DE CORREO 834.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

QUAYAQUIL (ECUADOR), 18 DE JULIO DE 1936

Nº 268



OSCAR IVAN YCAZA RGCA

¿Asombro ante la vida? ¿Precoz intuición de su trascendencia? ¿Admiración de artista ante los encantos del mundo? Nadie puede decir lo que oculta la mirada de un niño como éste, con una gran frente y un gesto interrogante, que recuerda los rostros de Beethoven, de Balzac o de Dario.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Una trágica danza bailan nuestras embarcaciones entre las aguas del Golfo y las aguas del Archipiélago. Y son cuatro, son ocho, son muchas las vidas expuestas a perecer sobre el inmenso piélago. ¿Qué hacer? Pues lo más natural, lo más lógico. Que vaya enseguida el Crucero "Presidente Alfaro" a salvar a los naufragos. Que mueva sus catorce potentes máquinas, que el Capitán De la Madrid enrumbe el auto-pilot mecánico; y ¡así! a cumplir su misión entre las ondas procelosas del océano.

¿Que no se hace así? Es que no pueden hacerlo todos los Capitanes y Tenientes de Navío de nuestra Armada? Que temeridad dudar de sus conocimientos, cuando en cada uno de ellos alienta el alma de un Nelson (del Almirante inglés, no de Mateus). Y, entonces por qué no va el "Presidente Alfaro"? Pues, sencillamente porque el "Alfaro" es un buque de lujo, un buque millonario, el buque de los Vanderbilt, un buque todo prosa y distinción. ¿Es justo que el "Presidente Alfaro" se dedique a los bajos oficios de buscar a unos pobres naufragos? ¿Va tan importante nave a desempeñar el papel de cualquier mezquino guardacostas? ¡Eso, nunca! Primero se hundiría con Fernández de la Madrid y todos sus bordados divanes.

El "Presidente Alfaro" ha sido incorporado a la diplomacia. Dependiendo del laureado y palmeado General Angel Isaac. Y va en misión transcendental a Chile. Estará en Valparaíso. Tal vez tempere un poco en Talcahuano. Y, acaso, regrese con el Excmo. Larrea Jijón. Una jira de placer, lujo y diplomacia. ¿Y los maremotos de la costa chilena, Cmdte. de la Madrid? ¿Quien piensa en bocacalles!...

2. ¡Pobre mi Coronel! Larrea Alba! Fatal destino de algunos apellidos, según las cábalas de Paracelso. Llamarse Alba y estar siempre amaneciendo; ser Larrea y derramar a chorros las proclamas; tener por nombre Luis y querer un trono como los Luises de Francia. ¡Lástima que no se pueda coronar al Coronel!

3. Pero será cierto que lo han cogido con las manos en la masa?

Así lo asegura el Premier. Y como pruebas presenta algunos de esos manifiestos trasnochados que escribió Nicolás Lenin y los firma ahora Luis Larrea. Y creían que mi Coronel era como los rabanitos: rojo por fuera y completamente blanco por dentro. ¿Pero, será cierto, podrá ser cierto que Luis Larrea, el florido y fervoroso Luis, el casto y sereno Luis, un San Luis Gonzaga sin la vara de azucenas, ha evolucionado hasta el bosheviquismo ultragranate? Nos parece mentira. Pensar en todo lo parco y mesurado que fue durante su interinazgo, hasta dejar nacer y crecer la candidatura del latifundista Bonifaz. Y ahora convertido en un Malatof, en un Sinoviev, en un Trotzki. Increíble, maravilloso, sorprendente!

Pero el Premier lo asegura así. Y hay que creerle al señor Aure-

lito. Para algo es Premier, aunque sea para que le crean. A pesar de no haber capturado a los soldados, obreros y campesinos del soviet larrealista. ¡Pobre mi Coronel! Ha reemplazado a Don Federico Intriaño. Hasta que se cansa y busque una pega en alguna Contraloría.

3. Se va el Gimnástico a las olimpiadas de Cúcuta. ¿Que dónde es Cúcuta? Pues, una ciudad que queda más allá de Rumichaca. Dicen que hay muchos presbiteros, muchos políticos y unos pocos obreros. Y que gusta enormemente el deporte y el caramelo. Para allá el Gimnástico. Y se va sin pedirle recomendación al Panamá.

4. Recuerden ustedes el éxito que en jira igual obtuvieron los muchachos del Panamá? Fueron recibidos bajos arcos triunfales. Los periódicos utilizaban páginas

enteras elogiándolos. Sostuvieron un match cada día. Y les faltó bolsillos para cargar con tantos pesos colombianos. Fueron por un mes y se quedaron medio año. Y casi se quedan algunos del todo. Pues, ahora, quieren los gimnásticos gozar de tantas glorias. Ser amados de los cucutanos. Y oír por todos gritar ¡Viva el Ecuador! ¡Ojalá que no se queden seis meses. Y haya necesidad de rogarles que vengán, como a los panamitos, haciéndoles pasar de Barranquilla a Medellín, de allí a Cali y toda la vía.

5. Hélos aquí garridos y esbeltos, rosagantes y airoso. ¿Son, acaso, los mosqueteros del Rey de Francia? ¿O son los cadetes de la Gascuña, que a Carbón tienen por Capitán? Pues más que eso. Son los flamantes oficiales de West Point. Hermanos de esos valientes que pelearon brazo a brazo con Sandino, regando su sangre y su oro sobre las abruptas montañas de Nueva Segovia. Hoy vienen al Ecuador. Y vienen con la sonrisa en los labios y una gardenia en el ojal, ya que aquí no hay ningún Sandino.

6. Gentiles cadetes de West Point! Vuestra visita nos conforta. Hoy que el águila americana tiende sus alas fraternales sobre los veinte pollicios del Continente; hoy que Papá Roosevelt nos garantiza sus relaciones de buen vecino y mejor casero, es para nosotros, hijos de Atahualpa, motivo de placer tenerlos en el seno de nuestra sociedad. ¡Welcome!

7. Sabíamos cuántos adelantos había hecho Don Evangelista desde que visitó la tierra del Tío Sam. Habiendo aprendido el inglés a la perfección, nos dijeron que había leído todas las obras de Shakespeare en su propia lengua. Y algunos volúmenes de Emerson, Smalls, Marden y Atkinson. Pero ahora nos damos cuenta de que la lectura favorita de Don Evangelista han sido los libros de Conan Doyle. Y así se explica que haya llegado a aprender todos los métodos de Sherlock Holmes.

8. Pues ha fastidiado nuestro detective edil Mr. Calero a los "arquitectos" el Municipio. Como ese cemento se trajo para fabricar excusados; pues excusadamente se lo llevaban. Y era natural que algo oliera allí mal, como en Dinamarca. Menos mal que no se llevaban el cemento para fabricar water-closets, sino altares en La Victoria. Y esto santificaba al ce-

Sigue a la página 21

LA MARSELLESE

en el primer centenario de la muerte de ROUGET de L'ISLE

En la caída de Robespierre, la cabeza de Rouget de L'Isle habría rodado por la guillotina al son de "La Marsellesa". La crítica histórica ha puesto muchas veces en duda la paternidad de este himno. Estrasburgo pide ahora que le devuelvan su nombre: "Canto de Guerra de los Ejércitos del Rhin"

Cubierto de flores estuvo el 26 de junio de este año el pequeño monumento erigido en Choisy-le-Roy a la memoria de Claude Rouget de L'Isle. Hubo romerías a su tumba, homenajes filiales y oficiales. La casita de los esposos Voigt donde el autor de La Marsellesa pasó los últimos años de su vida asumió caracteres de monumento nacional porque en ese día se cumplieron 100 años de la muerte del genial compositor, poeta y dramaturgo.

Nadie querrá recordar en estos días de homenajes, tardíos como corresponde a todo grande hombre, que Rouget de L'Isle vivió prácticamente de la caridad en esta casita de Choisy-le-Roy; la exigua pensión que le fue otorgada por el Rey Luis XVIII en la restauración y ratificada por Luis Felipe apenas alcanzaba a cubrir su magra subsistencia. Posiblemente habría terminado su vida en un asilo a no mediar la generosa amistad de Beranger de David D'Angers y de los Voigt que le prestaron su casa.

ROUGET FUE DEPUERTO, ENCARCELADO Y CASI GUillotINADO

Para los espíritus revolucionarios de la época en que se compuso la Marsellesa, Rouget de L'Isle era prácticamente reaccionario. Fue siempre monárquico aun cuando estudió en la escuela de ingenieros militares y fue oficial de ingenieros. Fue separado de su puesto en el Ejército, encarcelado y procesado por haberse negado a prestar juramento de fidelidad a la República después de la abolición de la monarquía. A no mediar la caída en esos días de Robespierre, de seguro que la cabeza de Rouget de L'Isle hubiera rodado por la plataforma de la guillotina al son de su propia Marsellesa que ya en esa época llenaba los corazones y era la expresión del sansculottismo ultrarrevolucionario.

LA MARSELLESA Y LA INTER NACIONAL EN LA FRANCIA DE HOY

No hay recuerdo en la historia de una canción que haya conmovido al mundo como La Marsellesa. En los últimos años ha tenido a su rival poderosa en La Internacional. Aunque rabiosamente nacionalista y francesa La Marsellesa fue símbolo de la revolución universal tal como se la entendió a la época de la Revolución Francesa, por la libertad, y la igualdad, contra las opresiones del antiguo régimen identificado con las monarquías absolutas. La Internacional canta a la unión del proletariado universal por encima de toda barrera de nacionalidades.

AL BUEN ENTENDEADOR

(La suegra de Ricardo está enferma).

—¿Cómo sigue la paciente?— pregunta el interesado.

—Puede Ud. estar tranquilo. La señora sufre un ataque de asma, y ya sabe usted que el asma es augurio de una prolongada existencia.

El yerno con viveza:

—Pero Ud., la curará pronto, ¿no es verdad, doctor?

Por una extraña coincidencia La Marsellesa es en la Francia de Frente Popular y de pacto franco-soviético de hoy, otra vez el canto ultra nacionalista. Hasta hace poco estaba proscrita de las masas obreras soviéticas. Socialistas y comunistas desfilaban al son de La Internacional y eran saludados frecuentemente por los realistas y reaccionarios desde las aceras con La Marsellesa. Esta paradoja solo cede en lo curioso a la evolución más reciente aún. Organizado el Frente Popular con médula democrática, parlamentaria y constitucionista y alianza burguesa, la bandera nacional y La Marsellesa volvieron a los desfiles izquierdistas.

OTRAS OBRAS DE ROUGET DE L'ISLE

Rouget de L'Isle no era un desconocido de las masas como con frecuencia se ha dicho cuando en esa noche famosa de la primavera de 1792 arrancó lágrimas de patriotismo y de ternura a los comensales del Alcalde Dietrich de Estrasburgo con su cuasi improvisada composición que muy pronto daría la vuelta al mundo. Había escrito y compuesto el "Himno a la Libertad" que le dio considerable notoriedad casi exacta mente un año antes, y ese mismo año fracasó en tres obras teatrales. Ya en el año 1800 había compuesto su "Canto del Combate" y había publicado un volumen de versos. Unos 20 años después publicó sus "Cinuenta Cantos Francés" y "Veinticinco" Romanzas para acompañamiento de piano y de violín respectivamente y dos libretos de ópera.

OTROS PRESUNTOS AUTORES DE LA MARSELLESA

Así como se le han atribuido muchas cosas que no compuso como el "Canto de las Venganzas", son muchos los historiadores y críticos que parcial o totalmente han intentado arrebatarle la paternidad de La Marsellesa. Un M. Loth creyó demostrar que La Marsellesa no era otra cosa que un canto religioso compuesto por Grisezon, maestro de Capilla de la Catedral de Saint Omer que nunca se publicó pero corría inédito mucho antes de la Revolución. Un violinista, Alejandro Boucher sostuvo poco después de la muerte de Rouget que era él el autor de La Marsellesa, y a mediados del siglo pasado la "Biografía Universal de Músicos" de Fetis atribuyó la Marsellesa a un tal Na vigille, pero Fetis fue forzado a una retractación pública por los descendientes de Rouget de L'Isle.

¿ALEMANIA?

El hecho de que siendo realista y compuesta por un monárquico La Marsellesa, pasara a ser la canción de los mismos jacobinos que quisieron cortar la cabeza a su autor y que hoy constituye el canto antirrevolucionario de la reacción que se opone a la "nueva revolución francesa", no son las únicas peripecias paradjicas en torno de La Marsellesa. La mayor de todas viene de la afirmación de muchos eruditos alemanes que sostienen que La Marsellesa es alemana. Sostienen unos alemanes que La Marsellesa no es más que un "Credo" del maestro de capilla Holtman descubierto por el organista Hanna entre las

obras de aquél. Y Wilhelm Tappert ha querido probar que Rouget de L'Isle tomó su Marsellesa casi a la letra de una misa manus crita del organista Holtzbauer que se tocaba con mucha frecuencia en Estrasburgo en los muchos años que Rouget de L'Isle estuvo en esa guarnición como capitán de Ingenieros.

"CANTO DE GUERRA DEL EJERCITO DEL RHIN", LO LLAMO ROUGET

El internacionalismo de que fue revestida durante tanto tiempo La Marsellesa no era menos contrario al espíritu de su autor. Es bien conocido el origen de esta composición. En abril de 1792 Francia había declarado la guerra a Austria y se estaban concentrando en la frontera las tropas que debían marchar a la batalla. El Alcalde Dietrich, que había invitado a su mesa a un grupo de oficiales de la guarnición se lamentó de que no hubiera una canción patriótica nacional francesa que pudiera servir de canto a la guerra del ejército expedicionario y sugirió a Rouget de L'Isle que llenara ese vacío. Al día siguiente, según unos, y en la misma velada, según otros, el joven capitán emocionó a sus contentos con La Marsellesa. Menos conocido pero igualmente histórico es el hecho que determinó que la canción patriótica y militar que Rouget de L'Isle llamó "Canto de Guerra del Ejército del Rhin" se convirtiera en La Marsellesa.

POR QUE SE CAMBIO A LA MARSELLESA

El éxito de la velada en casa del Alcalde de Estrasburgo hizo muy pronto popular su canto en el Sur y el Este de Francia. En junio de 1792 se despedía en Marsella a un grupo de voluntarios que formaba un regimiento que marchaba a París. Un tenor, de apellido Mineur, cantó la canción de Rouget de L'Isle que pronto tuvo a festejados y festiñantes de pie en delirante entusiasmo. Un diario publicó el texto al día siguiente y cada voluntario recibió una copia. Cuando estos "federales marseleses" llegaron a París cantándola, el nombre de Canto de Guerra del Ejército del Rhin se desvaneció para siempre y fue reemplazado por el de La Marsellesa que le dio espontáneamente el pueblo de París.

La ciudad de Estrasburgo celebró con grandes fiestas el centenario de la muerte de Rouget de L'Isle y ha iniciado una viva campaña de opinión encaminada a resaltar los fueros de ella en el linaje de la canción nacional de Francia. Ha pedido que se le devuelva el nombre que le dió su autor.

RECIENTES INTENTOS DE ENMENDAR LOS HIMNOS DE INGLATERRA Y LOS ESTADOS UNIDOS

No es probable que la opinión francesa acepte cambio alguno en su himno nacional. Campañas iguales fracasaron en Inglaterra y en los Estados Unidos en los últimos cinco años. En Inglaterra llegó hasta el Parlamento una petición sostenida por autorizadas personalidades en que se pedía el cambio de algunos versos del "God Save the King" que resultan irreverentes y hasta blasfemias cuando el canto se entona en una iglesia. En los Estados Unidos hubo una dama millonaria que se gastó centenares de miles de dólares publicando anuncios de páginas en los diarios y organizando comités y derramando folletos para obtener que se abandonara "The Star Spangled Banner" (La Bandera Estrellada) de Francis Scott Key. Sostenía que no era otra cosa que una adaptación de una vieja canción bálgica inglesa. Del otro lado elementos pacifistas mantuvieron una fuerte propaganda para forzar la eliminación de las partes demasiado "chauvinistas" y patrióticas de "La Bandera Estrellada" y otras que podían concebirse ofensivas para Inglaterra. "La Bandera Estrellada" fue compuesta en la época de la segunda guerra de Estados Unidos con Inglaterra en 1812.

Estas campañas americanas para la reforma o abandono de "La Bandera Estrellada" fueron enteramente contraproducentes. Una oleada de indignación patriótica depositó en el Congreso de Washington hará cuatro años una petición con la firma de los Gobernadores de 25 Estados y de 6.200.000 ciudadanos por la cual se solicitaba una ley que declarara "La Bandera Estrellada" el Himno Nacional de los Estados Unidos. Así se hizo.

VARIACIONES SOBRE EL TANGO

El tango argentino es el tango porteño. Su letra no tiene significación literal, sino figurada. Es casi siempre la exaltación de la pasión frustrada por la timidez del hombre, y resuelta, "convencionalmente en burla, en ironía, en conmiseración, por la mujer. Es la actitud de ese hombre de la calle que dice un piporo grosero a la mujer que pasa, aunque sus palabras contradigan todo lo que está pensando, con los ojos. Y así mientras los ojos reverencian, la palabra ofende. En el tango la impresión violenta es simulación de una expresión de amor.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

LA ELECTRICIDAD Y LA QUÍMICA EN COMPETENCIA CON LA TIERRA

El agua mezclada con ciertas sustancias químicas y calentada por medio de la electricidad, está siendo empleada con brillante éxito en sustitución de la fértil tierra californiana, en el cultivo de algunas plantas.

La idea tuvo origen en los trabajos de laboratorio que en la Universidad de California hubo de emprender el Dr. W. F. Gericke, con la colaboración de ingenieros electricistas de la General Electric Company, de lo cual traslaticio, pudiera llamarse **agricultura electroquímica**. Y así, hay ya en Capitola, Los Angeles, Watsonville y Richmond, del propio Estado, quienes están cultivando por ese método tomates, guisantes y fresas.

Dicho en pocas palabras, el método de que se trata consiste en llenar de agua unas tinas, en el fondo de las cuales hay unos cables de calefacción cubiertos con tela de alambre y sobre esta aserrín o cosa semejante que a la vez le sirve de asiento al semillero e impide el desperdicio de calor. Al crecer las plantas sus raíces penetran en el agua y las sustancias químicas que en ella se echanon previamente, según el caso, les sirven de alimento y abono. El agua se mantiene a la temperatura conveniente por medio del cable eléctrico, bajo el gobierno de termostatos.

Ante el resultado que han obtenido quienes se han dedicado al cultivo de dichas plantas por el método del Dr. Gericke, éste ha resuelto extender sus experimentos al cultivo del tabaco, los pepinos y la papaya, así como al de algunas flores.

Cuando el referido hombre de ciencia se dio cuenta al principio de la necesidad que para el caso había de un sistema de calefacción bajo dominio automático, solicitó y obtuvo la cooperación de los electricistas, y de ahí la instalación de cables eléctricos, matalación que él mismo dirige aún en el caso de quienes han adoptado su método para el cultivo en escala comercial.

Los primeros en adoptarlo, con ese objeto fueron los señores Vetterle y Reinelt, en Capitola, quienes sembraron de ese modo en octubre último 10.000 tomates en un invernáculo construido ad hoc. Al crecer las plantas fueron trepándose por unos alambres en espiral, puestos allí para el efecto, en tanto que las raíces atravesaban el aserrín y se metían en el agua. Robustas y vigorosas resultaron las plantas, y a tal punto rápido fue su desarrollo, que a los cuatro meses de sembradas tenían 3 metros de alto. Por otra parte, su rendimiento fue copioso, y sus frutos se vendieron a precio alto por la circunstancia de haberseles puesto en venta mucho antes que los cultivados en la tierra.

CIENCIAS E INVENCIÓN

Durante el mes de marzo, la Unión Sudafricana benefició una producción de oro de 933,800 onzas, la mayor que se recuerda desde el mes de setiembre de 1933.

Una mujer de Minneapolis ha inventado un sistema de ranuras en torno del cuello de la botella de leche, para evitar que al desataparla gotee y manche la mesa.

Se ha puesto en el mercado un nuevo tipo de sobre que no puede abrirse clandestinamente, pues lleva la goma de tal modo, que se cierra y sella en tal forma que el único modo de violarlo es rompiendo el sobre.



La Catedral de Burgos, que acaba de ser provista de un sistema de luz difusa.

Quien se detenga frente al templo de Buda en Nara, el de Oro en Benarés, las ruinas del templo del Sol en Pachámac, o frente a cualquiera de las grandiosas catedrales cristianas de Europa, no puede menos de sentirse presa de la más profunda admiración por el genio creador del hombre, que aspira siempre a dejar huellas indelebles y magníficas de las distintas concepciones que se ha forjado de la belleza, hecha forma, color o ritmo. A la excelencia de esos edificios ha de contribuir en gran parte el motivo religioso que en ellos impera. Porque hay en la estética mucho de intangible, y la impresión que lo bello nos produce es tanto más superficial o pasajera—por perfecta que sea la forma—cuanto más predomine el factor mundano.

Monumento sobresaliente de la espontaneidad y devoción con que los egregios artistas y artifices de la Edad Media contribuyeron con amplia largueza, al embellecimiento del mundo, es la imponente y majestuosa catedral de Burgos, cuya primera piedra hubieron de colocar, allá en el año 1221, en la que fue capital del antiguo reino de Castilla, un rey y un obispo. Y en los siete siglos que de entonces acá se han sucedido no ha dejado de asombrar a los más eminentes artistas del orbe, que ven en ella fuente de inspiración eterna. Justo era que el siglo XX, en que el progreso ha cobrado la rapidez del vértigo—por lo que a veces llega hasta perder la cabeza—dirigiese un momento siquiera la vista atrás, y al contemplar entre las obras estupendas que le legaron sus

Alemania, los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, en el orden nombrado, son los primeros exportadores de efectos de cuero.

En Inglaterra se han inventado

antecedentes esa maravilla del arte arquitectónico, resolviese burlarla con sus destellos para hacerla resaltar aún más.

Tributo es, pues, del siglo XX al siglo XIII, tributo del genio inventivo de los Estados Unidos al genio artístico de España—señora que fué de todo un mundo—ese haz de cincuenta proyectores Novalux, de luz difusa, que por encargo especial ha instalado en la catedral de Burgos la General Electric Company, y el que permite, como cada lámpara de 1.000 vatios, el que, rasgando el velo de la noche y en un perimetro de varios kilómetros, aparezca a los ojos de los afortunados seres que la contemplan, como un sueño hecho realidad. Tanto es, en efecto, la eficacia de esa instalación, que hay ya indicios de que pronto seguirán el ejemplo de la metropolitana burgalesa, muchas otras catedrales europeas.

Y tan ufana se halla de su baño de luz aquella histórica iglesia, que, para hacer completa la apariencia de fantasía sublime que hoy presenta en las noches, le ha encargado al capitán Gósling, ingeniero al servicio de la compañía referida y quien en materia de iluminación es todo un artista, que someta un proyecto de focos adicionales para sus catedrales torres, esos encantadores campanarios que parecen hechos de encaje, para los cuales ha recomendado el citado perito lámparas de vapor sódico, que los harán descolar a gran distancia y les darán el aspecto de chapiteles de oro.

unos lentes prismáticos por los cuales una persona puede acostarse y leer un libro colocado sobre el pecho, abierto.

Se ha diseñado un generador especial para cargar baterías y acumuladores, que trabaja con

NUEVOS REMEDIOS PARA LA ANGINA PECTORAL

Los afectados de angina pectoral, la más dolorosa de las enfermedades del corazón, obtienen alivio instantáneo—según un informe rendido ante la Asociación Estadounidense para el Fomento de la Ciencia, en reciente reunión—con sólo aspirar cierta preparación compuesta de carbono, hidrógeno y cloro, llamada trichloretileno. Asegúrese en esa ocasión que estaba aspirando, tal como si se tratase de rapé, un centímetro cúbico de esa preparación en forma cristalina, para que despreciera el ataque en un segundo.

Y no sólo se mitiga instantáneamente el dolor, del cual se dice que es el más horrible de los que afligen al género humano, sino que desaparece la espantosa angustia que va acompañada del dolor y que a menudo es en sí misma causa de la muerte.

Refiere el informe que en algunos casos el tratamiento ha sido a tal punto eficaz, que no han vuelto a presentarse los ataques. De veinte cardíacos sometidos a ese tratamiento, diez y ocho obtuvieron el alivio deseado. Los otros dos no respondieron al tratamiento, pero en cambio no se empeoraron.

Otro informe se refirió a una sustancia animal destinada al mismo objeto y la cual consiste en un extracto obtenido de los tejidos del páncreas, una vez que se le ha quitado la pancreatina a esta glándula. Inyéctaseles en los músculos el extracto, en dosis de tres a cinco centímetros cúbicos, a los afectados de angina pectoral. De los 500 casos sometidos a ese tratamiento, en 425 no volvieron a presentarse los ataques, y de este último número, en la cuarta parte de los pacientes, poco más o menos, desaparecieron los ataques al cabo de dos o tres días de tratamiento.

En otros casos fue necesario prolongar éste dos semanas, y por último en otros hubo que prolongarlo hasta dos o tres meses para que desaparecieran por completo los ataques. Casos hubo, también, en que los ataques se presentaron de nuevo al suspenderse el tratamiento; pero al reanudarse éste, volvieron a desaparecer. Cuando a los dos o tres meses no se han repetido los ataques, puede suspenderse el tratamiento.

No se ha precisado aún con exactitud la índole de ese extracto, pero se cree que sea un hormón. Parece hallarse en conflicto con la adrenalina, hormón de las cápsulas suprarrenales que es un estimulante del corazón.

las máquinas de lavar ropa de uso doméstico.

En el Observatorio Astronómico de Greenwich, en Inglaterra, se instalará el reloj más fijo del mundo, pues varía solamente un cuarto de segundo al año.

En Cuba se ha hecho obligatorio el empleo de enfermeras en las fábricas donde haya más de 400 empleados y existan mecanismos peligrosos.

Para empleo casero, empleáanse en extinguidores químicos de incendio, compuestos que no dañan al material de construcción ni al mobiliario.

La industria textil de Colombia, aunque es una de las más importantes del país no produce lo suficiente para consumo nacional.

Se ha inventado un asiento de lona, que se puede convertir fácilmente en bote plegadizo, para los pescadores. El asiento flota mediante una recámara de auto.



La Señorita Montalva en el "TOWN HALL" de New York

tuviésemos que citar los nombres de pianistas, violinistas, guitarristas y cantantes que iluminan el cielo del arte. Y hoy le ha llegado el turno a nuestra compatriota de presentarse en Nueva York desde estas mismas tablas que abrieron nuevos horizontes a tantas estrellas. La Montalva lo merece. Sus años de preparación tenaz y sus inauditos esfuerzos para probar la cualidad de sus dones han sido ampliamente justificados; pues a través de sus interpretaciones uno puede ver la delicadeza y la infinita labor de quien con paciencia inquebrantable ha convertido lo más sutil de la música en forma visible y plástica—la danza.

¿Y cómo llegó a dominar el arte español? Permítaseme citar las opiniones de la prensa madrileña sobre este punto. Esto es más que suficiente. "Blanco y Negro" dice: "Montalva, admirable intérprete de creaciones coreográficas

de Falla, Albéniz y Turina."

EL SOL, dice: "Montalva, la bella y graciosa artista de linaje español, interpreta en admirable estilo su programa selecto de bailes, incluyendo obras de Falla y Albéniz... Su concierto fué un triunfo genuino para esta extraordinaria artista. La artista demostró una técnica impecable y una sorprendente originalidad. Montalva tiene asegurada su carrera como intérprete de bailes españoles e hispanos, y su permanencia en España acentuará sus excelentes cualidades". "A B C", dice: "Montalva, la joven y bella bailarina suramericana ha viajado por muchos países perfeccionando su arte... En el concierto del Teatro Español de Madrid ella demostró su talento en los bailes españoles". "Información" dice: "El gran éxito que alcanzó en el Teatro Español y en el auditorium de la 'Residencia' le han asegurado su carrera futura. El distinguido público que se congregó en el salón del concierto aplaudió entusiastamente el exquisito arte de esta aristocrática bailarina que, sin reserva, puso su alma entera en la interpretación

alcanzando bellezas de efecto inimitables".

Laura Flores, la artista que tanto amor a su patria ha demostrado, ha elegido el nombre de Montalva para hacer florecer en millares de labios extranjeros, este símbolo de hombría y coraje, de arte y pensamiento. Y es mi creencia de que Montalva se ha conquistado con este hecho, la admiración sincera y profunda de sus compatriotas. Yo me inclino ante ella en la hora de su triunfo.

Enrique PORTES



PARIS

Cada día se fuma más en el mundo.

Es increíble cómo domina a la Humanidad el viejo vicio de lanzar espirales de humo que marquen a la fantasía caminos a través del espacio infinito.

A medida que el hombre va complicando su vida y ampliando el giro de sus preocupaciones, necesita más y más diluir en su toro esa muralla cordial, de humo impalpable, que apaga los ruidos ingratos, borra las imágenes hostiles y lo aísla de la existencia lamentable para bordar en el caprichoso "canevas" de sus anillos entrelazados, formas y signos amables, que lo transportan a otro mundo menos prosaico y más amigo.

Humo generoso y benigno, que nos permite crear a nuestro antojo y en el dominio de lo impalpable, visiones ingravidades de nuestra realidad inexistente...

Este fugaz esparcimiento del espíritu, considerado como un vicio por los profanos, representa en forma demasiado evidente una fuerza y un peso en el equilibrio económico del mundo, para que esa respetable categoría de hombres graves, que tiene a su vez el buen vicio de las cifras, no se haya creído en el deber de estudiarlo y desmenuzarlo con las pinzas del cálculo y el escalpelo de la estadística.

Según parece, la cantidad de cigarrillos que se fumaba en Francia en el año 1861 no pasaba de siete millones.

En 1872 se consumieron 40 millones.

En 1880, 800 millones.

En 1900, 1.800 millones.

En 1910, 3.250 millones.

En 1923, 8.300 millones.

En 1928, 11.000 millones.

Distintas causas pueden señalarse para explicar este fenómeno de progresión, que da vértigos. En tiempos pasados no se conocía aún, o se practicaba en forma

imperfecta, esas maravillosas combinaciones en las cuales entran distintos géneros de tabaco y que dan como resultado productos insospechables, capaces de sorprender y seducir al fumador más tibi-

La presentación de los cigarrillos, antes descuidada, hoy se practica con habilidad y mala intención, introduciendo los blancos trocitos de paraíso en lujos y artísticos estuches, que hieren la vista y provocan la fantasía...

Pero lo cierto es que el consumo de cigarrillos ha alcanzado un desarrollo tan sorprendente por el que ha aumentado el número de los fumadores. Es decir, porque si antes sólo había "fumadores", hoy también tenemos "fumadoras".

Hay que ver lo que fuman actualmente las mujeres...

Hace todavía algunos años, pobre del que se atreviera a ofrecer un cigarrillo a una dama... Hoy se considera una descortesía el encender uno sin presentar antes, la petaca a las señoras con quienes tenemos la honra de partir.

La francesa fuma bastante; pero más fuma la americana y aún más la alemana.

Y yo, francamente, encuentro que la mujer hace bien en fumar... si es que le gusta. ¿Qué mal puede haber en que una señora o una señorita extraiga con fino gesto de su lujosa petaca, que es casi siempre una joya, ligero y blanco pedacito de bienestar o de olvido, que arde en rojo y se disuelve en humillo perfumado?

¿Tiene algo que ver el gusto del cigarrillo con la virtud? Conozco muchas señoras que fuman, a cuyos pies deposito el homenaje total de mis respetos. ¡Y qué bien los merecen!

En cambio, conozco otras que no fuman y...

R. Hernández PORTELA

¡Ahora me explico la fama de estas cremas! ... Mi cutis luce mucho mejor que nunca

¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado... disimulará discretamente cualquier imperfección que tenga... le impartirá una exquisita tersura a los polvos y al colorete. La Crema Invisible Dagelle protege el cutis contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Una vez que pruebe Ud. esta crema no quedará satisfecha con ninguna otra.



Cremas y Lociones
Dagelle

DISTRIBUIDORES:

Cia. Anon. PEREZ

Sdad. Hispano Ecuatoriana

Antonio D' Aniello

Agente:

RAUL CUCALON JIMENEZ

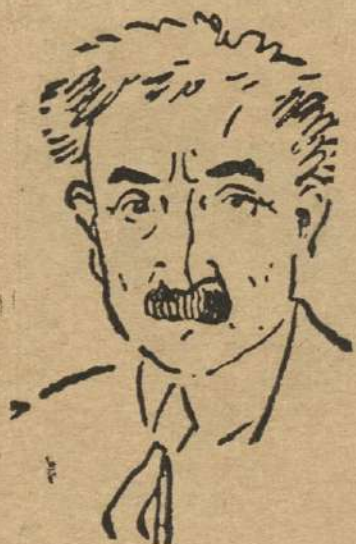
EL SECRETO DE LA FELICIDAD O LA SABIDURIA DEL VIVIR

SER FELIZ! LA HUMANIDAD ENTERA TIENDE A ESTE IDEAL QUE ALGUNOS CONSIDERAN INALCANZABLE, OTROS POSIBLE, SIEMPRE QUE SE LE MIRE CON CIERTA RELATIVIDAD. LA FELICIDAD ES CUESTION DE SUERTE?

APOLOGIA DEL PESIMISMO

Por Sinclair Lewis

Para que usted sea feliz, no tiene sino que seguir mi consejo: sea pesimista. El mejor remedio preventivo contra las desgracias es el pesimismo. Imagínese, por ejemplo, la feliz sorpresa del grujón, del pesimista malhumorado que no espera encontrar en su correspondencia sino requerimientos para el pago de impuestos... cuando el mensajero le entrega una orden de pago por mil pesos, procedente de un amigo que le reembolsa un préstamo olvidado



Sinclair Lewis

hace diez años. O, mejor todavía cuando después de haberse imaginado durante semanas enteras que cierto pecadillo le hará perder su juicio de divorcio, descubre que su mujer lo engañó!...

Pero volvamos a la seriedad! Yo recomiendo muy sinceramente a todos mis amigos, abandonen sus ilusiones en la vida cotidiana y que se preparen a los desencantos en lugar de confiar demasiado en su suerte.

Mi primera novela fue un fracaso y confieso de buena gana que yo no esperaba otra cosa. Por consiguiente, no me puse triste ni me asombré; sin embargo, escribí otra en la cual no puse tampoco muchas esperanzas. He de agregar que tanto mis amigos como mis editores no hicieron otra cosa.

Imagínese, pues nuestra sorpresa: la segunda novela alcanzó un estruendoso éxito... ¿Fui dichoso en ese instante? No sabría decirlo. Estuve, más bien, confuso y avergonzado, porque, en mi concepto, sin tener el sentimiento de haberlo merecido, no es posible gozar verdaderamente del triunfo.

No soy, en manera alguna, de la opinión de los que hablan de los caprichos de la suerte. Al contrario: creo que ella distribuye sus favores de una manera muy juiciosa. Las pocas excepciones que parecen contradecirme, el premio gordo de la lotería, las enormes ganancias en la bolsa, nada prueban. Son acontecimientos debidos al puro azar y cuyo resultado queda, en general, destruido por accidentes contrarios. En efecto, no hay jugador capaz de conservar mucho tiempo su ganancia; busca de nuevo el riesgo, y la pierde porque, en definitiva, las series adversas son mucho más frecuentes que las favorables. Y si no se habla de las pérdidas es porque ellas corresponden a una especie de ley natural mientras que las grandes ganancias causan siempre sensación.

Nada tenemos que envidiar, por consiguiente, a los "afortunados". Y en lugar de pretender su fugitiva gloria, es mil veces más provechoso mirar la vida real tal como se presenta.

Seamos alegres, pero sin entregarnos al amor propio y felicitémonos cada vez que alcancemos un merecido éxito. Y hasta cuando participemos en un concurso de palabras cruzadas, caigamos en la cuenta de que los instantes verdaderamente felices no son aquellos en que esperamos la atrayente recompensa sino los que hemos pasado resolviendo los problemas.

Pondremos, así, al abrigo de amargas decepciones, el poco de felicidad que, a pesar de todo, llega hasta cada uno de nosotros, al través de la rutina cotidiana de la vida.

LA EDUCACION PARA EL TRIUNFO

Por Philippe de Laszlo

No hay, ciertamente, tantos hombres decepcionados, desengañados, como entre los artistas. Raros son los que triunfan verdaderamente, los que "sacan el mejor partido" y los otros— la inmensa mayoría— deben contentarse con un puesto humilde en la mediocridad. Y, sin embargo, estoy convencido de que nosotros, los pintores, tenemos más que nadie, la posibilidad de ser los verdaderos dueños de nuestra felicidad en lugar de confiarla a los



Philippe de Laszlo

caprichos del azar. El artista debe, ante todo, conocer su arte. Esta es una verdad de La Palice, que los jóvenes pintores olvidan con facilidad. Creo firmemente en la posibilidad de una educación para el éxito que mostraría a los jóvenes la manera de alcanzar la victoria sin confiarse demasiado en la suerte. Yo no he acabado de aprender mi arte; me critico y me perfecciono de continuo. Si algunos cuadros surgen victoriosos al primer intento, muchos otros deben ser principiados de nuevo, esbozados varias veces.

Así, para vencer la suerte, hay que tener, ante todo, una disciplina de hierro.

En vez de envidiar a los felices que saben "fabricar oro", hay que seguir corajudamente su camino para aprender el arte del triunfo y de la felicidad!...

HAY QUE TENER PRIMERO EL DESEO DE LA FELICIDAD

Por Abel Bonnard
(De la Academia Francesa)

Lo difícil no es conocer la receta de la felicidad sino ponerla en práctica. En primer lugar, hay que tener verdaderamente, inge-

nuamente, el anhelo de ser feliz, lo que es más raro de lo que se cree porque muchas gentes prefieren lamentarse sin descanso de su suerte, que intentar hacerla agradable.

El que quiera colocarse en condición de ser feliz, debe, en primer término, sustraerse a la envidia. El envidioso es un condenado que alimenta el fuego en que se quema. A fuerza de irritarse el alma pensando en lo que le falta, pierde el sentimiento de lo que posee. La felicidad principia en la alegría. Hay que aceptar las condiciones exteriores de nuestro destino, para cambiarlas adentro. Entonces, para comenzar, nos



Abel Bonnard

regocijamos con la belleza del mundo; todo el oro del sol es nuestro; toda la plata del claro de luna nos pertenece; las obras de los más grandes poetas son palacios abiertos para nosotros. Somos felices cuando ponemos todo nuestro corazón en un trabajo que nos interesa; somos felices cuando podemos amar verdaderamente a aquellos con quienes hemos de vivir.

Para ser feliz, no hay que correr, tampoco, con tanto afán tras el placer; el placer debe tener su lugar preciso en todas las vicisitudes; pero quienes lo buscan sin cesar, acaban por parecerse a los bebedores que, habiendo abusado del alcohol, pierden el gusto del buen vino. El placer se compra, la felicidad se alcanza; es la recompensa de lo que hemos venido a ser.

No es posible la felicidad sin un destino; no es posible sin algo de valor en nosotros mismos; y por eso sabemos y sentimos que cuando soñamos con ser felices, es preciso hacer al mismo tiempo un esfuerzo y una oración.

EL FRACASO QUE TRAE LA FELICIDAD

Por Gordon Selfridge

Cuando yo era adolescente, soñaba en convertirme algún día en oficial de marina y en hacer lejanas travesías. Quería conquistar los Siete Mares y mandar, como almirante, la poderosa flota de la Reina de los Océanos. Pero, ay!, para llegar a la dignidad de almirante, hay que principiar por ir a la Escuela de Marina... Y la Escuela rechazó mi demanda de admisión simplemente porque mi estatura era inferior, en dos centímetros, a la que exigen los reglamentos. Aquella ridícula diferencia de dos centímetros me ha cerrado definitivamente el camino de la gloria en el mar.

Qué desgracia!, dirán ustedes. Pues... Nada de eso!

Aquel rechazo inesperado, fue una suerte. Hoy, soy uno de los hombres más felices del mundo. Se me llama el rey de los grandes almacenes del Reino Unido; mis negocios son prósperos y aumentan sin cesar. Tengo muchos amigos y, a menudo, me ha tocado ayudarlos en situaciones difíciles y contribuir a su felicidad.

He hecho mucho bien en mi vida, pero, a decir verdad, la sensación de mi felicidad no me vie



Gordon Selfridge

ne ni de la riqueza ni del poderío que implica. Esta sensación, el precio de mi existencia, viene únicamente de la certidumbre de haber alcanzado mi propósito en la vida, de haber realizado mis ambiciones.

Los triunfos que se obtienen en la juventud son falaces; ahí está el gran peligro. La mayor parte de los hombres se deja engañar por una suerte instantánea y raros son los que pueden arrancarle la realización de sus promesas. El millonario feliz es un fenómeno excepcional. La gran mayoría de los hombres encuentra su dicha en los modestos frutos del trabajo. Y esta felicidad tranquila es más completa si, como sucede a menudo, ha sido precedida por decepciones, por lo que llamo un "fracaso saludable" que destruye las ilusiones malsanas...

TU FELICIDAD ESTA EN TI MISMO

Por Miguel de Unamuno

"Levántate temprano, para saludar al sol en el momento en que sus primeros rayos anuncian el día. Esta imagen te acompañará en tu labor cotidiana y purificará tu espíritu".



Miguel de Unamuno

Recibí este sabio consejo del dean de mi pueblo, al que interrogué sobre el secreto de su feliz ancianidad. El tenía razón! En efecto, cómo es de fácil extraviarse! (Sigue a la página dieciséis).



En tiempo de virreyes, allá cuando extendía España sus dominios del norte al mediodía, cuando el sol en su ruta por la infinita esfera no halló nunca un ocaso sobre la tierra ibera, aquí, bajo las nieves de las montañas grandes, una ciudad dormía, reclinada en los Andes. Villa Leal y Noble que en esos tiempos pudo merecer los honores de ostentar el escudo que adornan dos espadas, una cabeza humana y una custodia, símbolo de la fe castellana.

Los tiempos eran malos: los viejos campeones que invadieron la América luchando como leones, legaron a sus hijos las nostalgias del oro que el noble Atabaliva hurtó con su tesoro al ansia de esos locos, febriles de riqueza, que olvidando los timbres de la hispana nobleza, oprimían al débil, luchaban contra el fuerte, sólo ante ídolos de oro afrontaban la muerte escudándose siempre tras esa fe sencilla que proclamó en Lepanto las glorias de Castilla.

¡Oh los tiempos aquellos! El hispano guerrero no era ya como el otro famoso caballero que anduvo de la Mancha por los vastos desiertos, defendiendo a las viudas, enderezando entuertos y arriesgando la vida con estoico valor

por su Dios y su Patria, por su dama y su honor. Los tiempos eran malos: la América española yacía entre los mares abandonada y sola, en tanto que la Europa, bajo regio estandarte, marchaba a la conquista de la ciencia y del arte.

Mas de-pronto en la villa que alzóse en el regazo hirsuto de las breñas del grande Chimborazo, surgió como una aurora de la noche sombría que a América en sus sombras tanto tiempo envolvía, la luz esplendorosa de un genio que do quiera encontró lo escondido.

Vagó por la ancha esfera y sorprendió el misterio de esos ignotos mundos velados por las nubes, entre abismos profundos, para que a ellos llegase la humana inteligencia en las potentes alas del genio y de la ciencia. Bajó los ojos luego, y andando, siempre andando, del saber en la senda, vió la tierra rodando en esa misma esfera donde ruedan los astros, sin dejar de su marcha los más ligeros rastros, y esa mente, en las sombras de América nacida, encontró en las estrellas luminosa medida para apresar la tierra, libre de todo engaño, y descubrir su ruta, su forma y su tamaño. Después miró a su patria con anhelo infinito, y trazó sobre un pliego todo el Reino de Quito.

Maldonado fue el genio: luchó sólo en la senda, y ansiando nuevas lumbres, abandonó su tienda; nostálgico de ciencia dejó los patrios lares, y se lanzó muy lejos a través de los mares.

La Francia que seguía los ya seguros pasos del sabio americano, tendiéndole los brazos, le estrechó sobre el seno, le acarició la frente, y admiró la grandeza de aquel cerebro ardiente que, nacido en las faldas de estas montañas bellas, supo irradiar él solo la luz de todas ellas

La Bélgica, la Holanda y nuestra madre España, bebieron en la fuente de aquella ciencia extraña, que el criollo brindóles en ancha copa de oro, demostrando que América tenía otro tesoro más rico que el guardado en misteriosas arcas por los tristes salvajes y sus tristes monarcas.

Después, ave emigrante, siguió la primavera que florece en las mentes: Albión está en espera, y allá dirige el rumbo y allí para su vuelo, porque allí hay mucha lumbre para saciar su anhelo. Inglaterra, siguiendo de Francia el alto ejemplo, le abrió las puertas todas para que entrara al templo donde el saber se ostenta; el sabio bien venido que fué, no como un neófito, sino cual viejo ungido, a cantar ante el ara de las grandes verdades sus salmos luminosos que aún oyen las edades.

Pero un día mirando, como miran los sabios los vastos horizontes, sintió frío en los labios, sintió frío en los ojos, sintió frío en el alma, y soñando en los mundos que duermen en la calma del espacio infinito, vió las rubias estrellas, y embarcado en la Estigia, fué a conversar con ellas.

Dos siglos han pasado; los huesos del proscrito no están bajo la tierra de su Reino de Quito...

Dos siglos... ya la villa que alzóse en el regazo hirsuto de las breñas del grande Chimborazo, nueva Atlántida, yace perdida en las entrañas de un mar hecho de riscos y cumbres de montañas. Ya el gran reloj del tiempo dejó correr la arena, y marcó la hora cierta de romper la cadena que echó sobre los hombros de la India adolescente la austera y noble madre de todo el Continente.

¡Oh los tiempos que pasan!: gigantes destructores de pueblos y de razas, de reyes y señores. Sólo el Genio, más firme que montes y ciudades, se alza incólume siempre por sobre las edades; sólo él surge en el tiempo sin ser jamás vencido; sólo él, marino experto en mares del olvido, sabe domar las olas en el bajel de gloria que al fin a sus pilotos desembarca en la Historia.

Sigue a la página 22.

EN CUBA PRETENDEN IMPONER UNA LIMITACION A LAS RELACIONES AMOROSAS

El ensayo esquimal — Decadencia del matrimonio. — En Siam no existe el problema. — Solterones célebres. — El matrimonio es conveniente por muchos conceptos.

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Salvador Gumbau

Un congresista cubano, de los de la nueva hornada, pero que en diferentes ocasiones ha demostrado su inclinación a las causas populares, ha presentado un proyecto de ley en ayuda de la mujer. La finalidad de esta tentativa calorizada por el señor Trico Dominguez Fumero, que así se llama el nuevo padre de la patria cubana, es el evitar que a causa de los noviazgos largos, pierdan las mujeres, al declinar su juventud, las posibilidades de contraer matrimonio.

En la parte dispositiva del proyecto se castiga al hombre, que sin causa legítima diere por terminadas expreso o tácitamente las relaciones amorosas que hubiera mantenido con una mujer por un período de tiempo mayor de seis años, obligándole a indemnizar a la burlada los daños morales y el perjuicio que le hubiera ocasionado con su conducta. Los jueces y tribunales fijarán en cada caso la ascendencia de los perjuicios derivados.

El novel representante a la Cámara no se ha fijado en el conflicto que crea a los jueces que tienen que discernir en cada caso si los hay un especiales: la penalidad que corresponde al supuesto burlador que muchas veces habrá tenido que interrumpir sus relaciones por motivos harto justificados y con profundo dolor de su alma.

Habría sido también más justo y acertado establecer en el famoso proyecto un plazo máximo en las relaciones amorosas con la obligación de contraer matrimonio al terminar el lapso, derecho que podría reclamar la mujer en la fecha oportuna, y en caso de llegar a un mutuo acuerdo para continuar las relaciones durante algunos años más hacer constar en documento, no privado la "prórroga" acordada.

El problema es muy complejo y espinoso. Los países, los pueblos, los países, pero las soluciones son distintas; depende del grado de cultura de los pueblos en que surgen, de su idiosincrasia, de su clima — idéntico problema será visto y juzgado con distinto criterio en un clima frío que en uno tropical.

EL ENSAYO ESQUIMAL

A los latinos nos parece absurdo lo que hacen los esquimales que basan su matrimonio sobre la economía de sus existencias. En las regiones del estrecho de Behring y las islas de San Lorenzo se practica el matrimonio "de prueba" que puede durar tres años y si la cohabitación no resulta satisfactoria puede ser interrumpida por ambas partes sin más ceremonia. El matrimonio a prueba y la devolución de la muchacha a sus padres no afecta en lo más mínimo sus posibilidades futuras de otro matrimonio.

DECADENCIA DEL MATRIMONIO

El matrimonio decae y esa inclinación al celibato no es por simpatía física sino por circunstancias impuestas por las civilizaciones urbanas, que es donde se nota, pues en la población rural no se puede prescindir del matri-

monio por imperativos biológicos y económicos. En cambio en los grandes centros urbanos le es fácil al hombre y a la mujer suplir la familia porque la mayor libertad de costumbres no hacen el matrimonio sexualmente indispensable. La mujer y el hombre modernos tienen también cada día más necesidades materiales y espirituales que se ven obligados a sacrificar en parte al constituir una familia. Por eso se produce el absurdo de que se contrajeran más matrimonios entre personas que tienen que vivir de un modesto trabajo que entre las que gozan de desahogada posición social que son precisamente las que con más holgura pueden afrontar la constitución de la familia.

Sin embargo no hay razón para ese descenso en los enlaces que se nota en algunos países. Podría haberla, por ejemplo, en Italia, donde no existe el divorcio porque se considera el matrimonio como un pacto sagrado establecido no sólo por las religiones prevalentes sino por el mismo Estado.

EN SIAM NO EXISTE EL PROBLEMA

En Siam, las solteras de cierta edad no se quedan "para vestir imágenes". Forman parte de una clase privilegiada que está bajo la protección del rey quien tiene la misión de proporcionarles un marido en la primera ocasión. El método es sencillísimo. Se reduce a brindar la libertad a los prisioneros si se casan con una solterona. Naturalmente que el encarcelado escoge el menor de los dos males... y se casa.

SOLTERONES CELEBRES

Muchos hombres célebres abrieron el matrimonio. Spinoza fué uno de ellos. Newton sufrió en su juventud un gran desengaño y resolvió no casarse. Walpole, gran amigo de madame Defauit, no quiso traicionar esa amistad amorosa y resolvió permanecer soltero; Kant vivió dedicado a su gran amada, la filosofía; Voltaire, tan mimado por el bello sexo, no tuvo nunca preferencia por ninguna mujer; la vida errante de Drake fué un obstáculo para que pudiese formar un hogar, y Beethoven, que amó apasionadamente a dos mujeres, se detuvo cuando se trató del matrimonio.

Hemos mencionado unos cuantos solterones célebres, aunque hay muchos más en la historia, pero examinando las causas de su celibato en la mayoría encontramos que provienen o bien de algún desengaño amoroso o de la imposibilidad de formar una familia por alguna pasión dominante como en el caso de Kant y de Drake.

EL MATRIMONIO ES CONVENIENTE POR MUCHOS CONCEPTOS

Muy bonita es la libertad del soltero, pero tiene sus inconvenientes y muy graves, como nos lo demuestra una reciente estadística efectuada en Nueva York. Según ella de los 45 a los 50 años mueren doce hombres casados por cada veintidós solteros; de los 50 a los 60, treintidós solteros por

RIGIDECEZ INUTILES

Sermoneaba un moralista a un grupo de jóvenes, con lujo de máximas y ejemplos de vidas ilustres. Había escogido como lugar de enseñanza un claro del bosque, cercano a la aldea donde pasaba por sabía su campanilla palabra. Inoportuno en todo, elegía para sus sermones la hora de los atardeceres dominicales, cuando hubiera sido grato a sus oyentes el esparcimiento de los juegos entre camaradas, del baile bajo los árboles, del parloteo trivial y ligero. Pero el moralista era inflexible; precisamente esas trivialidades azuzaban sus descontentos y eran motivo de sus más agrias invectivas.

Por qué acudía a escucharle la juventud? Por la obediencia. Seducidos los padres por lo que creían sabiduría, obligaban a sus hijos a escuchar la espesa palabra del sermoneador.

Y sucedió que esa tarde, entre los concurrentes, había también hombres maduros y algunos viejos que escuchaban boquiabiertos. (Los mozos, en cambio pensaban en las doncellas peripuestas que danzarian en ese momento con otros camaradas más felices; y las mozas suspiraban por el momento de marcharse de allí para lucir en la plaza su endomingado palmito.)

Cuando más solemne era el sermón del moralista, abundante en consejos para guardar mesura ante lo imprevisto desagradable, reprimir la ira y perdonar agravios, asomó por entre las ramas del árbol que servía de dintel al orador, la fisgona cabeza de un mico que, cautelosamente, extendió su peludo brazo y con dos rápidos manotones arrebató el sombrero al predicador y el peluquín al tío Tomás que en ese momento escuchaba embobado la predica, aunque sin entender pizca de ella.

Enfurecido el sermoneador, alzó los brazos hacia el árbol, por cuyas ramas escanaba el mono con agilidad fantástica, bien aferrado a las dos prendas hurtadas.

Alborotó la concurrencia juvenil y rió ruidosamente al ver que el predicador, hecho un energúmeno apostrofaba al tío Tomás quien, alelado, pasaba la palma de la mano sobre su monda cabeza, con más ganas de reír que de enfadarse.

—¿Qué hace usted ahí, plantado como un asno?— gritaba el moralista.—¿Rescate su peluca y mi sombrero!

—¿Yo...? No, señor sabihon-

cada 18 casados. Padecen también menos enfermedades porque en general las esposas cuidan del estómago de sus maridos y de la buena cocina, sabiendo que de esta manera cuidan de su buen humor y por consiguiente de la tranquilidad y felicidad conyugal.

Montlosier dijo sobre el matrimonio: "El primer indicio de la felicidad es el amor al hogar". Lacordaire escribió: "¿Qué es una familia sino el más admirable de los gobiernos?" Muchos pensamientos y opiniones favorables al matrimonio podríamos transcribir. En cambio muy pocos, contadísimos, podríamos reproducir en contra.

Por lo tanto aconsejamos a nuestros lectores solteros que se casen cuanto antes. Ganarán con ello en salud y en tranquilidad, porque puede ocurrir que salga algún legislador, como nos ocurre en Cuba, que reglamente las relaciones amorosas o imponga una contribución a los solteros y otra cosa peor, pensando en el bien de los propios perjudicados, claro está, aunque éstos no lo sepan apreciar, porque la humanidad es muy ingrata.

PARABOLAS

do. Ni mi abdomen ni mis años me permiten hacer piruetas en los árboles. Ya soltaré el mono su prenda. No ha de comérsela...

Y sin dejar de sobarse la cabeza, rió de buena gana con los jóvenes que celebraban la aventura. Tanto más regocijadamente rió, cuando su risa no salvaba del ridículo.

El predicador desapareció entre las arboledas mientras la concurrencia se dispersaba alegremente. Y cuando, junto al fuego hogareño, los padres quisieron averiguar la sabiduría que aquella tarde habían cosechado sus jóvenes retoños, ninguno de éstos supo explicar un solo de los preceptos morales; pero todos relataron con gracejo y simpatía la aventura del mono, los desplantes del predicador, la sorpresa bonachona del tío Tomás, y celebraron su sabia conformidad ante lo imprevisto desagradable.

No faltó un hombre sesudo, a caza siempre de enseñanzas de la vida, que dijera para su capote: —¡Nada de preceptos! La moral formal no convence; "le falta la gracia de la naturalidad..."

Y creyó haber conquistado una novedosa verdad ética, porque ignoraba que dos mil cuatrocientos años antes, un sabio de la China meridional, nutrido con la ciencia de los oráculos y en la contemplación de la vida, había expresado esa verdad universal entre las muchas que dejó inmortalizadas en los cinco mil signos del Toateking.

EL CAMINO

Un orifice cinceló un vaso con dibujos tan maravillosamente complicados y armónicos, que el discípulo novel miró con desaliento al maestro y negóse a trabajar en el liso metal que éste le presentaba para su primer ensayo.

Jamás podrá mi fantasía combinar figuras tan variadas y bellas como las que vuestro genio crea; nunca mi mano manejará el cincel con la maestría que nos asombra...

El maestro no habló; pero, pauladamente, desenrolló ante la vista del discípulo varios pergaminos en los que, sobre pautas y sin ellas, millares de figuras se desenvolvían sucesivamente: simples, vacilantes, firmes, complicadas, graciosas, bellísimas... hasta superarse unas a otras en inspiración y armonía.

El discípulo miró silencioso aquel estupendo despliegue de perseverancia y progreso. El rubor le quemó la frente.

Con parca palabra le despidió el maestro:

—Cuando hayas meditado, vuelve...

Ya meditaba el joven al traspasar el umbral de la tienda del arte. Más que su meditación, valía el rubor que le había coloreado el rostro. Por eso, cuando vio extenderse ante sí el largo camino que debía dejarlo a la vera de su casa y que era fama se alargaba hasta lejanas comarcas, se dijo: —En verdad... "un viaje de mil leguas comienza a nuestros pies".

Y volvió junto al artefacto.

—Maestro— le dijo— he comprendido cuál es el germen del éxito: planearé las cosas difíciles cuando todavía son fáciles... Empezaré el camino...

PENSAMIENTOS

La política permite que algunos cuantos millares de hombres se alimenten a costa de millones de contribuyentes. — PABLO BOSQ.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

COSAS DE ESCULAPIO



Un respetable médico tiene la costumbre de hablar en plural a sus clientes.

Días atrás fué una hermosa enferma a su consultorio. Después de tomarle el pulso y mirarle la lengua le dijo:

Eso no es nada. Ahora vamos a recetar un jarabe. A las cuatro tomaremos un cucharadita, a las seis tomaremos un caldo y a las siete nos meteremos en la cama.

EN EL ALBUM DE UN BANQUERO



Cuando el niño se pone los primeros pantalones, solo piensa en echar mano a sus bolsillos.

Cuando llega a hombre, no piensa más que en los bolsillos de los otros.

REINCIDENCIA



—¿Usted otra vez? No le dije que no le quería ver más por aquí?

—Eso mismo le dije al agente, señor comisario, pero no me quiso hacer caso.

GEDEON FARMACEUTICO

Entra en la botica un montuoso y exclama:

—Deme Ud. una medicina para el estómago.

—¿Qué tiene Ud.?

—No lo sé; pero siento aquí una cosa que sube y baja, y que luego vuelve a subir...

Gedeón, después de reflexionar un instante:

—Diga Ud., ¿por casualidad se habrá Ud. tragado un ascensor?

ESPIRITUS CULTIVADOS

Entre un deudor y un acreedor, que se encuentran en una velada musical:

El acreedor: — ¿Le gusta a usted esa romanza de Tosti? Ecco: ti pagó al fin?

El deudor: — No: me ha gustado mucho más el aria de Donizetti: Non lo sperar giammai.



DIME QUÉ CARA TIENES Y TE DIRÉ QUIEN ERES

Ya es sabido que todo está mal arreglado en este mundo; y creemos, dicho sea con respeto, que lo propio ocurre en el otro. Eso de que no le den a uno a escoger la cara que ha de usar durante toda su vida, es una verdadera arbitrariedad, porque lo expone a ir con unas narices que no son de su gusto o con una cara de gesto tal que da la impresión de que sólo se bebe vinagre a todo pasto.

Antes de nacer, el encargado de lanzarnos al mundo, al tiempo de darnos el pasaporte y los demás papeles, donde consta, entre otras cosas, lo que hemos de ser en la vida: capitalistas o albañiles, obispos o directores de orquesta; debería llevarnos al almacén y decirnos:

—A ver, monín, escoge la fisonomía que quieras llevar, y no te equivoques de sexo, porque eso puede traerte una serie de disgustos que no conoces tu bien.

Así daría gusto, y el monón es después el que su belleza o fealdad le pusiera en trances difíciles y compromisos de importancia. Pero no es así. Nacemos, crecemos y venimos equivocaciones y tropiezos, derivados muchos de ellos de la cara que poseemos o frente a la cual nos encontramos.

Usted, lector, y si no Ud. un paciente suyo, trata de alquilar un piso. Ya se que el ejemplo no es verosímil, porque eso que hay pisos desahogados es loca fantasía; pero supongamos por un momento que por casualidad hay un piso y Ud. le pretende.

Si la cara de usted no le resulta al administrador de la finca, o al dueño, o a la portera, ya puede renunciar a su pretensión aunque tenga mas dinero que una cupletista y sea de costumbres tan morigeradas que se acueste a las diez y hasta para pedir un plato lo haga con sordina. Se lo negarán en redondo, y luego el administrador o quien sea le dice a la familia:

—Ahí ha estado un tío a alquilar el piso; no me gustaba su cara y se lo he negado. Puede que sea un bendito, pero parecía un fascineroso o un hereje.

—¿Quién ha tenido la culpa del fracaso? Pues sus malditas cejas, que parecen dos cepillos y que le proporcionan al rostro un aire feroche ante el cual dan ganas hasta de abrocharse la americana por si peligra la cartera.

Hay caras bondadosas, y los que las gastan tienen impunidad para todo.

—Vamos, don Ramón! Anime-se y hágase también un gabán fuerte, que ahora viene lo crudo del invierno.

—Crudo o frito, me es igual, porque no tengo dinero para esas prendas.

—¿Quiere usted callarse! Usted se hace el gabán, y si quiere también una capa bordada, por si le sale al paso una chulona a la que quiere conquistar. ¡Si es Ud. buen pagador! No hay más que mirarle la cara.

¿Resultado? Que aquel ciudadano le hace al sastre una cuenta mas grande que todas las piezas de vicuña que tiene en la tienda fiándose el maestro de la bondad del rostro, aunque después compruebe que para eso de pagar no hay que fiarse ni de quien parezca que ha sido pintado por Velázquez.

Otros ciudadanos alardean de caras duras, feroces, incapaces de hacer favores los que las llevan y sirven hasta para meter miedo a los niños.

—Si no te callas le digo al vecino del 30, que baje. Ya sabes: ese que es tan feo y que solo con mirar a una persona hace que se le caiga el pelo.

La leyenda de la ferocidad del señor del 30, circula por toda la vecindad, hasta que un día se asusta la casa entera ante el tremendo ruido que se oye en el indicado piso. Voces, golpes, rotura de vajilla, lamentos y toda la orquestación de las grandes broncas.

—Portera! ¡Por Dios! Acuda usted rápidamente al 30., que ese animal de hombre, de una cara de verdugo, debe de estar asesiando a su pobrecita mujer.

Sube la portera presurosa, llama y es la propia mujer la que sale a abrir la puerta.

—Pero ¿no le está asesinando a usted su marido?

—¿Quién? ¿Ese herzotas? ¡Qué más quisiera él, pero no puede conmigo!

La asustadiza cólera del ciudadano aquel, que en estos momentos no es asustadiza, sino asustada, aparece por el fondo del pasillo y se oye una voz lastimera que dice:

—¡Porque eres una leona!

—Soy como debo ser. ¡A fregar la loza!

EN UN JUICIO ORAL



Una individuo del bello sexo, vistosamente ataviada, se presenta a declarar como testigo.

Después de revelar su nombre y de prestar juramento, le pregunta el comisario:

—¿Es usted casada?

—Dejo la respuesta a la consideración del tribunal.

ATROVECHAR LA OCASION



Un avaro tenía una hija muy caritativa, la cual estaba apesadumbrada al considerar que su padre no daba nunca ni un centavo a los pobres. Noticias de que un célebre misionero había de predicar sobre la limosna, indujo al padre y lo llevó al sermón.

Al salir de la iglesia le preguntó ella qué tal le había parecido.

—Me ha parecido—contestó el avaro— que todo el auditorio debe de salir inclinado a dar limosna, y por eso estoy tentado de ponerme a la puerta a pedirlo.

LA PINTURA



El amigo: — ¿Es muy difícil hacer un cuadro al óleo, verdad?

El pintor: — No señor, lo difícil es deshacerse de él.

ENTRE MILITARES

—¿Y su hijo de Ud., Martínez?

—Está en el servicio de reconocimientos.

—Un servicio muy ingrato!

—Voy, mujer.

Y el hombre feroche desaparece, mientras que la portera regresa a su cuchitril, diciendo:

—¡Lástima de cara! Con unos bigotes así, ese hombre debería dar miedo hasta a la bola de la escalera.

No siempre la cara responde a los hechos de la persona; pero en la mayoría de los casos... tampoco.

Y es que una cosa es la cara... y otra la cruz.

A. R. BONNAT

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

MAS LOCOS ENTRE LOS SOLTEROS QUE ENTRE LOS CASADOS?

El matrimonio no es un remedio de la demencia; pero si es un gran estabilizador de las facultades mentales y contribuye poderosamente a evitar que se desarrollen los desórdenes del cerebro latentes en el individuo, según las conclusiones a que sobre el particular ha llegado— sin duda después de concienzuda investigación— la Sociedad Psicológica Estadunidense. ¡Allá allá! Concretémoslos nosotros a dar la noticia, y saque cada quien por su cuenta la deducción que más le cuadre.

Dice el informe respectivo que en las casas de orates hay más celibes, divorciados y viudos, que casados; afirmación que se apoya en la estadística reveladora del hecho de que por cada hombre casado entre los reclusos de los manicomios, hay dos viudos, tres celibes y cuatro y medio divorciados. En el caso de las mujeres, por cada casada son dos las celibes, tres las divorciadas y una y media las viudas que se hallan confinadas en esos establecimientos.

Hace ver, sin embargo, el informe— y ya eso nos lo teníamos harto sospechado nosotros— que el matrimonio está muy lejos de ser algo así como una vacuna contra la locura, pues hay que tener en cuenta ciertos factores que no figuran en la estadística referida, como, por ejemplo, la circunstancia de que haya familias que disponen de los medios necesarios para cuidar a sus locos en la propia casa.

Y agrega— esto también es de su cosecha— que los casados, de ambos sexos, constituyen un grupo escogido; que los individuos intrínsecamente incapaces de acomodarse a determinadas situaciones sociales no se casan, y que los individuos inestables que se casan se separan del grupo escogido, por motivo del divorcio; que como resultado de esta selección, los solteros y, sobre todo, los divorciados, tienen mucho más flojos los tornillos que los casados, razón por la cual de entre ellos sale el mayor número de los destinados a morar en las casas de orates.

CURIOSIDADES DEL NUMERO 9

Hé aquí algunas curiosas propiedades del número 9:

Primera: Si de un número cualquiera se resta la suma del valor absoluto de sus cifras, el resto es un múltiplo de 9. Por ejemplo: 867. La suma del valor absoluto de sus cifras es 21. Restando 17 de 867, resulta el resto 846, que es el múltiplo de 9. En efecto: 84 por 9 es igual a 846.

Segunda: Fórmese un número con todas las cifras desde el 1 hasta el 9. Resultará el 123,456,789. Multiplicándolo por 9 resulta otro número extraño: el 1,111,111,101.

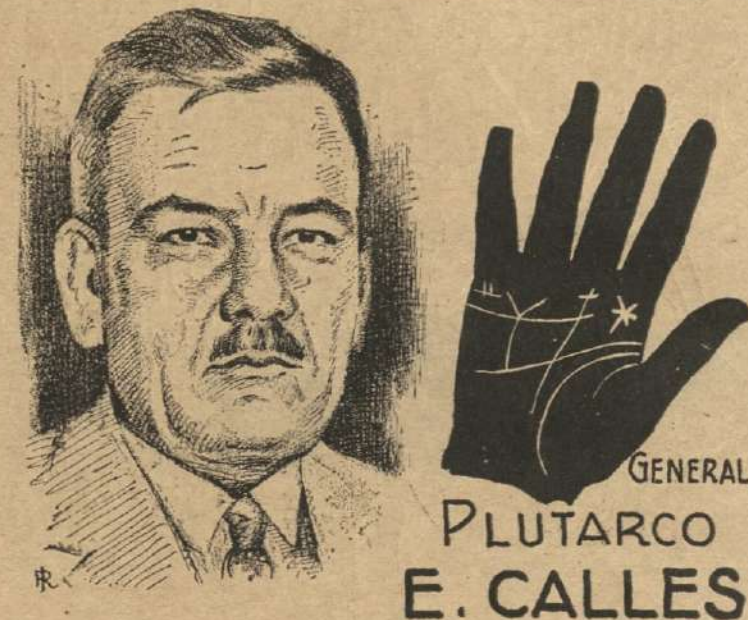
Tercera: si se forma un número cualquiera y luego otro con las mismas cifras en orden inverso y se resta el menor del mayor el resto será un múltiplo de 9. Por ejemplo: Sea el número 82. Invertiéndolo tenemos el 28. Restando 28 de 82 resulta el 54, que es múltiplo de 9.

Cuarta: Si la operación anterior se realiza con un número de tres cifras, la cifra del medio del resto será un 9. Por ejemplo: Restando de 763 el número 367, resulta el resto 396, en el que la cifra del medio es un 9.

Los norteamericanos consumen un promedio de 270 huevos por individuo, anualmente.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



GENERAL PLUTARCO E. CALLES

LA ESTRELLA DEL CONDUCTOR DE HOMBRES

Como se ve en esta mano, se encuentra al pie del primer dedo y significa que su poseedor es un excepcional conductor de hombres. El General Plutarco Elias Calles, ex Presidente de México y su impresionante personalidad, ha llegado hasta la más espectante de las figuras en su turbulento país, saliendo desde las más humildes esteras. Si bien, menos pintoresco que el desaparecido General Obregón, Calles impresiona en forma excepcional a todas y cada una de las personas que llegan hasta él, por la fuerza de su carácter y de su intelecto, a más de por sus singulares condiciones de dirigente y su profunda sinceridad. En un país lleno de fanáticos, donde se entrega gustoso la vida a cambio de la del hombre que se cree es un tirano, el General Calles, está considerado como uno de los pocos mejicanos con personal prestigio para llegar a la más alta magistratura, sin tener que saltar sobre charcos de sangre.

El General Calles, en la actualidad, está residiendo en California, en calidad de deportado político.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD O LA SABIDURIA

(Viene de la página ocho)

se, perderse en la persecución de una felicidad imaginaria! Acaso el miraje falaz de un paraíso terrenal no arroja en un cruel purgatorio a todos los que, prisioneros de sus ilusiones, olvidan la vida real?...

Son comparables ellos al celoso jardinero que, por dar puesto en su jardín a las más espléndidas flores silvestres. En verdad, este jardinero amaba las flores, y adoraba sus magníficas plantas exóticas. Pero vino una noche de hielo que destruyó las maravillas de su invernadero. El jardinero cayó enfermo y hubo de abandonar su obra a la intemperie. Cuando, por fin, se recuperó en la primavera, no vio sino tallos tronchados y hojas muertas allí donde había plantado sus maravillas con tanto amor. Contempló su obra destruida dominada por una profunda tristeza. Mas, de pronto, sus rasgos se animaron por la alegría; y corrió hacia una humilde flor, escondida a la sombra de un follaje. Era una violeta que había olvidado arrancar; y ahora, se arrodilla ante ella, la única flor de su jardín...

Lo mismo sucede con la felicidad. Atramentado por las miríficas imágenes de su fantasía, el hombre desprecia lo que la vida le ofrece en sí misma. Pero cuando, al fin, se quiebra su sueño, saluda con lágrimas de gozo a las modestas violetas que bordean su camino.

EL HOMBRE, AMO Y ESCLAVO DE LA SUERTE

Por Bernard Shaw
Hubo un tiempo en que yo es-

taba tan firmemente convencido de la no existencia de la felicidad, como lo estoy ahora de la no existencia de seres humanos en el planeta Marte. Era la época lejana



Bernard Shaw

de mi juventud. Mi armario guardaba cuatro o cinco novelas no publicadas y yo tenía tan poco derecho al título de genio como Edison, por ejemplo, antes de que hubiera comunicado al mundo su primera invención.

Pero aquella firme convicción de mi juventud, fue desmentida por el tiempo. La existencia de la suerte está hoy tan claramente probada para mí, que sólo me resta intentar una explicación de la ligereza irresponsable de Doña Fortuna...

Decididamente ella no experimenta escrúpulo alguno al prodi-

PARA SALVAR UNA MORADA HISTORICA

En cada uno de los viajes del buque-escuela francés "Jeanne d'Arc" se confía una misión determinada a los oficiales que lo tripulan. El año pasado recibieron el encargo de izar la bandera francesa en pleno Pacífico, en la isla de Clipperton, llamada también de los Pájaros. Este año el "Jeanne d'Arc" ha tenido una nueva misión que cumplir en otra isla; en efecto, el mes pasado transportó varias toneladas de pólvora a Santa Elena, con el objeto de destruir las termitas que devoran y amenazan desde hace un tiempo la estabilidad de la última morada de Napoleón. Esta tarea no corresponde, como podría suponerse, a Gran Bretaña, sino a Francia, dado que Longwood se ha convertido, desde hace tiempo, en museo nacional francés.

ARBOL DE NUEVA ZELANDIA

Existe en Nueva Zelanda un raro ejemplar de árbol, cuyos productos sirven para la confección de prendas de vestir de los indígenas.

La madera de este árbol, muy dura y resistente, se utiliza para la construcción y para fabricar muebles y herramientas.

La extremidad de cada hoja presenta una espina tan fuerte y aguda como una aguja de coser. Tirando de esta espina se arranca, pero con un filamento a ella unido tan resistente y dúctil, que puede hacer las veces de hilo.

Los indígenas se sirven de esta aguja natural y del hilo que la acompaña para coser sus vestimentas.

gar, sus favores al peor de los bribones, en tanto que rehusa dar al poeta pobre, honrado y enamorado de ella un beso furtivo que, sin embargo, bastaría para transformar su buhardilla en palacio de príncipes. Ella muestra el camino de la victoria a los cobardes que no la merecen y, a menudo, da un puntapié a los héroes animosos que hacen retroceder, así, a la derrota. En el hipódromo, en la bolsa, en torno al tapete verde, sonríe al millonario... y vuelve la espalda al pobre cuya vida podría salvar con el menor de sus gestos.

Es, pues, sorprendente, que se llegue a dudar de su fidelidad? No es necesario preguntarse si vale la pena implorar sus favores? Sin duda, cada uno es el responsable de su felicidad; cada uno es el amo, como dice el viejo adagio. Pero no basta la simple confianza en la suerte. Lejos de eso. Es necesario estar endurecido contra las decepciones que puede reservarnos el flirt con Doña Fortuna. En otros términos: tener confianza en su felicidad es tener confianza en los demás. Confiarse en su suerte, es confiarse en los demás.

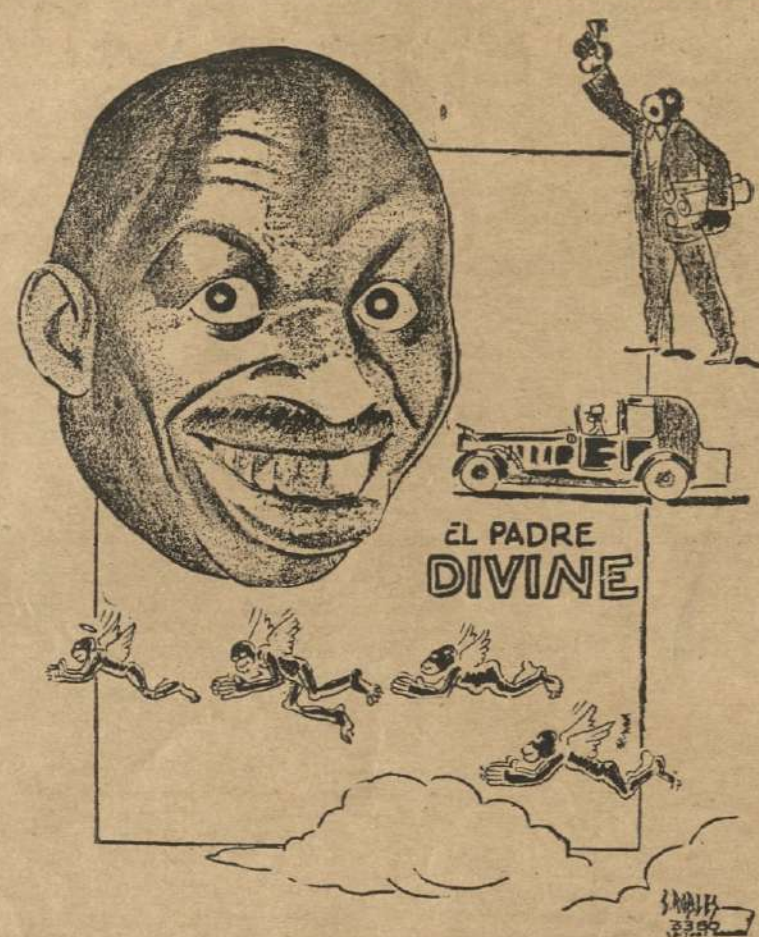
Ahora bien, el fracaso de las gentes honradas se explica únicamente por su ciega confianza en los hombres, cuando los pillos con suerte no se fían sino de ellos mismos. Ellos saben muy bien que, de forjador de la felicidad, el hombre puede convertirse en el yunque, si place a la voluble Doña Fortuna tratarlo sin dulzura.

Algunos fueron tan duramente golpeados por el martillo de la suerte que cayeron muertos, rígidos, ya a la vista de lo que tanto ansiaban. La felicidad de muchos otros, por el contrario, se parece a la del fabuloso rey Midas: se ahogan en su oro...

Lo mejor es, sin duda, seguir mi ejemplo: no preocuparse en absoluto de la suerte.

EL MAS EXTRAÑO

FENOMENO ESPIRITUAL Y ECONOMICO DE LOS EE. UU. DE NORTE AMERICA



Una teocracia al estilo de los Incas, en plena Nueva York del siglo XX, es acaso la más cercana definición de lo que es y quiere ser el Padre Divine, un negro pequeño de estatura, con bigotes rulos, que viste moderadamente, tendrá unos 50 años de edad y está armado de una mirada benévola a la Dalai Lama.

A creer a sus ya muy cerca de un millón de prosélitos. "El es Dios", un Dios negro que aspira al reinado de la justicia y de la bondad sobre esta Tierra, quiere restablecer en el mundo cristiano la doctrina exacta de Cristo, con la sola diferencia de que ofrece el "cielo aquí en este mundo" prometiendo eliminar de sus creyentes todas las inquietudes acerca de la subsistencia. A la manera de la parábola de los pajarillos, de cuyo mantenimiento se ocupa Dios, el Padre Divine ha tomado a su cargo el techo, alimentación y vestuario para todos sus adoradores.

CASTIDAD, PAZ, JUSTICIA, TECNO Y ALIMENTOS

El más misterioso y extraño fenómeno que ofrece Estados Unidos hoy día es acaso el de este hombrucillo que en medio de las durezas de la depresión ofrece a los desamparados la seguridad económica que ningún sistema político o social puede garantizarles sin pedirles en cambio nada, absolutamente nada. Los escritores y hombres de estudio que se han acercado a estudiarlo con la sonrisa en los labios han salido recapacitando y seriamente perturbados. Es que el Padre Divine no sólo ofrece sino que cumple a la letra y al contado.

CIELOS EN LA METROPOLI

Solamente en Nueva York hay 32 "cieelos" que son grandes inmuebles divididos al infinito en departamentos donde viven en perfecta comunidad varios miles de negros y blancos, hombres y mujeres sometidos voluntariamente a una disciplina social que por lo demás bien poco exige de ellos, y unidos por el lazo formidable de la creencia fanática en Father Divine, que es Dios. Los investigadores no han encontrado nada que critique en esta teocracia. La castidad, la paz, la justicia y la bondad se practican allí como entre los cristianos. Todo es física y espiritualmente limpio. Cocinas y comedores son en común y se come mejor que en buenos restaurantes de la clase media americana.

COMO SE EXTIENDE EL CULTO DEL DIOS NEGRO

Cielos iguales hay no menos de 200 en New Jersey, en California, en Oregon, en Washington, en Alabama, en Illinois y en varios otros Estados de la Unión, en Canadá, en Melbourne y en Sidney de Australia, en Zurich y en Saint Gall en Suiza. Están gobernados por "ángeles" y "arcángeles". El Padre Divine ha declarado que algún día habrá un "cielo" en cada manzana de casas de New York, pero no se detiene ahí su ambición redentora. A sesenta millas de Los Angeles en California, (donde la mayoría de los creyentes son "del elemento claro" como ellos se llaman para no establecer diferencias de razas que la nueva religión combate) se va a fundar una ciudad, la Ciudad Divine. Ya está comprado el terreno y muy pronto se iniciará la edificación. Lo que será esa ciudad nos lo dice "El Verbo", órgano oficial del Padre Divine que compran todos sus fieles y del cual se creyó un tiempo que podrían provenir los misteriosos e

inagotables fondos de que dispone el Dios Negro.

UTOPIA

"Imaginen ustedes — escribe "El Verbo" — una ciudad sin agentes de policía, sin tribunales, salvo el "tribunal del cielo", sin funcionarios pagados porque todos servirán voluntariamente sin retribución y "vivirán en Cristo". Una aldea donde no habrá cerraduras, donde no habrá hospitales porque no serán necesarios, donde todo el que venga encontrará techo y alimento. Una aldea donde no habrá deudas, ni hipotecas, ni desempleo, ni cabarets, ni licores, ni tabaco ni impuestos, ni seguros porque "toda la vida está asegurada por la política incorruptible del Padre Divine".

Si algo parece imposible en estos días es ese sueño; sin embargo, es lo que el Padre Divine ha realizado ya en sus "cieelos". Sus fieles abandonan todo por seguirlo, y una vez incorporados a sus comunidades su vida espiritual y física está satisfecha. Allí todos son y se llaman "hermanos"; la castidad es llevada al extremo de que aún los casados renuncian a la vida matrimonial. Si acaso surge alguna disputa, alguien grita: "Paz: El es Dios; es Maravilloso", y responden todas las voces del edificio aisladamente primero, en coro después hasta que la gritería toma ritmo y se transforma en un cántico religioso y luego en bailes cadenciosos y frenéticos.

LA PRIMERA CONVENCION INTERNACIONAL DEL GOBIERNO JUSTO

El Padre Divine se ocupa de política, hace inscribirse a sus fieles, tiene su organización que se llama del "Gobierno Justo". Hace poco se celebró en Nueva York la primera "Convención Internacional de la Asociación del Gobierno Justo". Estaban representados Estados Unidos, Canadá, Finlandia y Suiza. Pero para que apareciera más internacional cada Estado de la Unión entró co-

mo nación. El primer acuerdo de la convención fue: "El Padre Divine es Dios". A este acuerdo unánime se siguió una explosión mística, con cantos y baile en que los 800 delegados en su mayoría negros, se abrazaban en éxtasis. Arthur Madison, Presidente de la Convención explicó: "El Padre no gobernará directamente el mundo por cierto; él es Dios. Pero gobernará por medio de sus voceros que pueden ser hombres como el Presidente Roosevelt, por ejemplo". Entre los delegados se contaban Maravillosos Paz por Ohio, Potentate Justicia por California, Amor Sabiduría, por Alabama, Juan Cordero por New York que es el Secretario de Dios, y un joven blanco educado y muy bien parecido. Los fieles del Dios Negro armaron un estrépito en las inscripciones electorales cuando se negaron a dar otros nombres que esos: Suprema Piedad, Caritativa María, Cordero Pascual...

LAS FINCAS COLECTIVAS DEL PADRE DIVINE

La última "expansión" del Padre Divine estalló como una bomba en Nueva York el 17 de abril recién pasado. El Dios Negro había adquirido más de mil acres de terrenos en el aristocrático Walkill Valley, donde se instalaron los primeros inmigrantes holandeses fundadores de Nueva York, y todavía se alzan las magníficas mansiones de puro estilo de los Países Bajos que ellos construyeron: En Kingston, capital del condado, hay inmenso revuelo. Una infinidad de fincas han pasado ya a manos del Padre Divine aunque siempre a nombre de alguno de sus "ángeles" y "arcángeles" porque él nada posee. Entre las fincas adquiridas está Hasbrouck Manor, una reliquia de arquitectura holandesa.

La más vieja en su estilo de los Estados Unidos. También la mansión palacial que fue residencia del Senador Sweeney y donde el Padre Divine va a instalar al "Cielo Cuartel General" de su aventura rural. Todo ha sido pagado al contado en billetes, porque el

Padre Divine no hace cheques.

EL CIELO EN LA TIERRA
Las autoridades locales se alarmaron al comienzo creyendo que esta invasión iba a aumentar los desocupados que abrumaban a la pequeña comuna. Fue todo lo contrario; las fincas del Padre Divine están dando trabajo y parece que muy pronto desaparecerá allí la cesantía. Las fincas son adquiridas con todos sus animales, aperos y útiles de labranza. Sin pérdida de un día llegan "los colonos" a su cielo rural y empieza la labranza en perfecta paz idílica y bíblica. Ya las fincas están proveyendo a los "cieelos" de las ciudades de toda clase de comestibles. Lejos de rechazar gente el Padre Divine tiene una invitación extendida a todo el que quiera unirse a sus "haciendas colectivas", "el cielo en la Tierra". Les paga 5 dólares a la semana pero como tienen todo lo necesario para la subsistencia en la finca misma, no necesitan más. Las fincas están distribuidas a lo largo de las 20 millas más ricas y hermosas del Walkill Valley. Esas fincas estaban casi abandonadas porque no podían competir con la producción en masa que viene de las grandes fincas del Medio Oeste. Bajo el Padre Divine, han entrado en una actividad y prosperidad febril de producción...

AEROPLANOS Y AUTOMOVILES DE DIOS

El Padre Divine emplea parte de su tiempo en la atención de sus fincas ahora. Llega día por medio en su "limousine" azul que es uno de los 20 automóviles que tiene a su servicio. Está en tratos para comprar el aeródromo de Kingston para la atención de sus seis aeroplanos, el más popular de los cuales es el autogiro rojo en que vuela y desciende sobre sus fieles en los días de grandes manifestaciones.

Dos veces ha sido arrastrado a los tribunales por protestas de maridos abandonados por sus mujeres o la inversa, gente joven que se va de sus hogares para incorporarse a los cielos. Nada pudo descubrir la policía en su contra. Los testimonios dejaron asombrados a los jueces. Miles de fieles acudían al tribunal o a sus alrededores a gritar: El es Dios. Es Maravilloso. Gracias Padre Divine. El es la Paz...

UN JUEZ INJUSTO, FULMINADO

Los que fueron llevados a los estrados manifestaban su extrañeza de que alguien pusiera en duda que el Padre Divine es Dios... Un juez que hace muchos años lo condenó a pagar una multa por "desorden" bajo la protesta de unos vecinos de Sayville (Nueva York) donde empezó su extraña carrera, murió repentinamente a los tres días. El Padre Divine había dicho al salir del Tribunal que no le quería mal pero que creía difícil que la Providencia dejara de castigar a ese juez injusto...

Los fieles relatan miles de milagros del Padre Divine. Tienen el sistema de "comunicación" del buchmanismo. Confiesan sus pecados en voz alta y refieren cómo fueron salvados por el Padre Divine. Y el hecho es que efectivamente hay ejemplares de detritus sociales, corrompidos, ladrones, borrachos, consuetudinarios, mujeres perdidas que hacen santa vida ahora bajo el ala del Dios Negro.

EL SECRETO DE LAS FINANZAS DIVINAS

Pero el mayor de los milagros y el más grande de los misterios Sigue a la página 22.



La generación romántica

das frentes atormentadas, y en ellas parecen reflejarse las imágenes que dejaron la proximidad de la epopeya, el espectáculo de las guerras civiles que fué la escuela de la independencia, y la intensa vida pasional e imaginativa alimentada por los libros en boga, en que los Saint-Preux, los René, los Werther, los Adolfo, se mezclan y confunden con Julia, con Lucía, con Carlota, con Eleonora, muchedumbre de fantasmas que todavía andan por el mundo conmoviendo almas y turbando imaginaciones.

La Revolución de 1810 fue un gigantesco crisol en el que se fundieron y transformaron las ideas y sentimientos de la antigua sociedad hispanoamericana. Lo extraordinario del acontecimiento cambió el panorama de la vida del hombre colonial, transformó su carácter, despertó su imaginación y estimuló su aptitud sentimental. Se pasó demasiado rápidamente de la existencia plácida y ociosa de la colonia a la vida activa e inquieta de la guerra; de las rancias audiencias y apacibles cabildos a las tumultuosas asambleas y los intrépidos congresos; de los solemnes besamos y juras reales a los espartanos festejos de Mayo; de los requerimientos al virrey, al Consejo de Indias y al monarca a las consultas plebiscitarias a la soberanía; de la monarquía a la república; del vasallaje a la libertad. El hombre colonial vió muchas cosas en breves años; virreyes depuestos y ajusticiados; audiencias abrogadas; juntas populares soberanas; ejércitos que inscribían en sus estandartes la palabra "libertad". Vió más aún; vió a las tropas veteranas del Rey atacadas y derrotadas por estos escuadrones insurgentes; las banderas y los pendones reales abatidos; el dosel de la monarquía caído en medio de escombros; y confundidos: la corona de los cesáres españoles, los leones de Castilla, el manto real de armijo forrado con la púrpura de los Carlos y los Felipes. Vió a las matronas que solamente abandonaban el estrado para asistir a funciones de iglesia y besamanos de corte, despojarse de sus joyas, entregarlas a la patria, coser banderas azules y blancas, preparar con sus manos cartuchos, hacer hilas y vendas e incitar a los esposos, a los hijos, a los hermanos a los criados, al mismo pueblo a marchar tras los estandartes de la libertad. Y, por fin, vió a cabildantes, asesores de gobierno, ministros de Su Majestad, prelados y priores de órdenes religiosas, dignatarios de la corona, antiguos familiares de virreyes y gobernadores, oficiales de los reales ejércitos, modestos vecinos, pulperos y mozos de tienda, convertirse de la mañana a la noche en tribunos, generales, caudillos, héroes y mártires.

No es raro que tales sucesos crearan un ambiente propicio al desarrollo del carácter, y que la generación en él concebida haya traído a la vida como rasgo diferencial una sensibilidad inquieta y enfermiza, una imaginación exaltada y un acentuado predominio del sentimiento sobre los impulsos del egoísmo y los dictados de la razón. Esta generación llegó en el momento histórico en que el romanticismo conquistaba el mundo. No pudieron llegar más a tiempo ni el romanticismo para ella ni ella para el romanticismo. Se entendieron desde el primer momento, y aun antes de que aquel se infiltrase en la literatura, ella le abrió los salones, el gineceo, el hogar; le entregó la educación, la sociabilidad, las costumbres, la política, todas las actividades de la vida social. Aquellos hombres leyeron libros hasta entonces desconocidos; oyeron música que jamás habían escuchado; experimentaron sensaciones que los turbó hasta lo más profundo del ser. Se sintió entonces como una frenética necesidad de vivir una vida más complicada; la naturaleza adquirió una expresión, un interés y un lenguaje de que hasta entonces parecía carecer; y se advirtió que el hombre, lejos de estar aislado en su seno forma parte de ella y es el centro del maravilloso espectáculo; y que el mar, la tierra, el bosque, el río, el lago, la montaña, la llanura, con sus calmas, sus tempestades, sus voces, sus murmullos, sus misterios, sus solitudes, sus melancolías son espejo y trasunto de lo que encierra el corazón humano.

A la exaltación espiritual congenera de estos hombres se agregó la que produjo aquel impulso renovador que se apoderó de las facultades superiores del espíritu y que vistió la sustancia esencial interior con las pintorescas formas exteriores. Los salones se poblaron de personajes de larga cabellera, barba recortada a lo Larra, corbata a la guillotina y fraque ceñido, y de lánguidas figuras femeninas penadas con "bandeaux" y graciosos bucles, con el cuello desnudo y el frágil talle oprimido por la crinolina. Todos estos personajes que conocimos por las estampas de la época, los daguerrotipos y los retratos de Monvoisin o Gallino que pendían de los muros de las casas prósperas, tienen una gran semejanza con las figuras de "El Correo de Ultramar" y con los grabados en madera que ilustran las ediciones de mitad del siglo pasado. Un soplo de melancólica fatiga y de encantadora tristeza pasa por estas páginas.

tanis enrejadas o salían de la sombra de las tapias y huía hacia la ribera donde los esperaban misteriosas embarcaciones que zarpaban enseguida. En el bajo de Buenos Aires, los puñales de la mazorca epilogaron muchas veces con sangre estos temerarios idilios. Se interceptaron cartas en que se leían palabras como estas: "Odio al maldito tirano; pero no puedo odiar la divisa federal porque me recuerda el color de tus labios". Los jóvenes del sitio de Montevideo se gloraban de obsequiar a sus novias con flores cogidas en la propia quinta del general Oribe, hasta donde llegaban por la noche burlando las guardias y centinelas y desafiando a la muerte. En la tertulia del general Vedia se ostentaron en pocos unitarios muchas de estas rosas y claves federales del Cerro.

Estas mujeres afrontaron también azares y peligros superiores a la fuerza de su sexo. Si hubo muchos Danielés también hubo muchas Anabías. Una de ellas se lanzó fuera de la plaza en busca del cadáver de su novio caído en una emboscada y lo condujo hasta las trincheras como una heroína de la tragedia clásica. Otra en presencia de su prometido, muerto en combate singular, se despojó de su cabellera y la depositó en el ataúd como ofrenda de su virginidad amor.

Así se vivía y se sentía en aquella época: amor, destierro, sangre, triste lote el que tocó a aquella generación mártir concebida entre nuestras dos grandes epopeyas, formada en la escuela de las guerras domésticas, nutrida con la sabia espiritual del romanticismo y predestinada al sacrificio!

Raúl Montero Bustamanta.

PENSAMIENTOS

Los pensamientos son tapicerías enrolladas: la reflexión las desenvuelve y expone al público. — TEMISTOCLES

Mucho dinero por poco trabajo, tal es la clave de la mayor parte de los delirios del llamado progreso social. — BISMARCK.

Excomulgar a sus adversarios, es justificar por adelantado la excomunión que nos espera. — J. M. VALTOUR.

La naturaleza no procede a saltos; la razón humana apenas si sigue este ejemplo. — Gral. DRAGOMIROFF.

La pluma es un confidente fiel que desahoga el corazón de una manera inexplicable. Algunas veces escribir equivale a llorar. — TEMISTOCLES.

No basta llenar la cabeza de conocimientos como si fuera un granero; es preciso adornar el alma como si se tratara de un templo. — JORGE LEYGUES.

El bachillerato es una especie de poste indicador en el gran camino de las funciones públicas. — ERNESTO LAVISSE.

Es tan necesario ocultar nuestro pensamiento como lo es llevar vestidos puestos. — ANATOLE FRANCE.



NOTAS SOCIALES



Gráfica del banquete ofrecido por el Comando de la IV Zona Militar, a nombre del ejército ecuatoriano, en honor de los subtenientes saxcamericanos: Lawrence E. Laurien, Guillermo Westmoreland y A. C. Miller, quienes actualmente son huéspedes de Guayaquil.

EN GUAYAQUIL

Por breves horas fue distinguida huésped de esta ciudad, el domingo último, la eminente escritora y catedrática norteamericana, doctora Mary Sinclair Crawford, quien paso en tránsito para el sur a bordo del vapor SANTA BARBARA.

Un grupo de distinguidas damas guayaquileñas, presididas por la señora doña Rosa Bórja de Icaza, Presidenta de la Legión Femenina de Educación Popular y del Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Guayaquil, recibió y le prestó atenciones durante su permanencia en el puerto a tan ilustre viajera, quien desembarcó para conocer la ciudad acompañada de las personas que se trasladaron a bordo a darle la bienvenida y de las señoritas Edith L. Richard, de la High School de California, Edna H. Tyson, consejera de la South Side High School de New Jersey y Edith Brander, de West Side High School de New Jersey, con quienes efectúa su gira de estudio y observación por estos países.

Al medio día la doctora Crawford fue agasajada con un suntuoso almuerzo ofrecido por la señora Bórja de Icaza, en los comedores del Grand Hotel, durante el cual se hizo derroche de gentileza y finas atenciones entre las personas que participaron de la mesa y que fueron: Doctora Mary Sinclair Crawford, Rosa Bórja de Icaza, Helen de Parker, Lucella de Smith, Lola Elizalde de Stagg, Edith Richard, Edna Tyson, Edith Brander, América Alfaro y Lucrecia Cisneros. También asistió especialmente invitado, el señor doctor don Francisco Banda, Director General de Comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Terminado el almuerzo, la doctora Crawford fue invitada a un paseo en automóvil por las principales calles de la ciudad y después a un recorrido por la ría en una de las lanchas oficiales. En las últimas horas de la tarde, la doctora Crawford ofreció un té en el Country Club para responder las atenciones que se le prodigaron.

Objeto de diversos agasajos y demostraciones de cordialidad y compañerismo de parte de nuestras instituciones armadas y centros sociales, ha sido la llegada de los oficiales del ejército norteamericano, señores W. C. Westmoreland, A. C. Miller y Lawrence Laurien, quienes han venido al Ecuador, accediendo a una galante invitación que les hiciera nuestro Representante Diplomático en Washington, Capitán Colón Eloy Alfaro, en su patriótico deseo de entablar firmes relaciones de confraternidad entre los ejércitos de los Estados Unidos y ecuatoriano.

Los viajeros fueron recibidos por los señores Ldo. Leopoldo Cabanilla Cevallos, delegado del señor gobernador de la provincia; capitán Radoy Garneff, delegado del Jefe de Zona y los jóvenes Emilio Estrada Icaza, Julio Estrada Icaza, Enrique Gallardo Córdova, Sergio Pérez Valdez, Rafael Jaramillo V., Sergio E. Pérez y Heriberto Orcés.

En unión de este selecto grupo vinieron a tierra los distinguidos viajeros, dirigiéndose inmediatamente al palacio militar donde fueron cortesmente recibidos por un numeroso cuadro de jefes y oficiales de la guarnición, que se hallaban en su espera. En el salón de recepciones del palacio militar el comandante don Pedro A. Icaza les ofreció la primera demostración de afecto de parte del ejército ecuatoriano, brindándoles una copa de champaña, por el feliz arribo a estas playas, y por el vivo deseo que tiene la clase militar, por estrechar lazos de confraternidad con el brillante ejército de la Gran Nación del norte.

Posteriormente se han realizado otras fiestas en honor de los oficiales norteamericanos en nuestros principales centros sociales en los que han tomado parte valiosos elementos de la sociedad guayaquileña y de la colonia norteamericana.

En su residencia de la calle Maledón, los esposos, señor don Gustavo Vallarino Cordero y señora doña Enriqueta Márquez de la Plata de Vallarino Cordero, ofrecieron una lucida fiesta infantil, con motivo de haber cumplido un año más su hijo Gustavo. El desarrollo de la reunión estuvo espléndido y a ella concurrieron los siguientes niños: Gustavo y Carlos Vallarino Márquez de la Plata, Alberto y Pepita Vallarino Benítez, Nicanor Márquez de la Plata Noboa, María Márquez de la Plata Carbo, Beatriz y Luis Alberto Baquerizo Vernaza, Rafico y Juanito Illingworth Vernaza, Elvirita Maldonado Riera, Pepito Rapp Escudero, Pepe, Xavier y Miguel Icaza Suárez, Pancho y Miguel García Amador, Isabel y César Amador García, Laura Amador Márquez, Alfreddito y Silvia Guzmán Darquea, Carmela Bejarano Noboa, Susana Arizaga Murillo, León de Febres Cordero Rivadeneyra, María Santistevan Arosemena, Pepito Icaza Coronel, Marija Icaza Illingworth, Antonio Jiménez Carbo, Lolita y Margarita Alcivar Iturralde, Beatriz Arosemena Monroy, niño Hunwich García, Pepita y Lucha Gómez Vallarino.

Para celebrar a su hijo Pepito, que cumplió años, los esposos Valdivia-Iturralde le ofrecieron una matinee infantil al mundo de sus amiguitos que pasaron a felicitarlo.

Entre los pequeños pudimos anotar a los siguientes: Pepito, Carmita y Aldita Vallejo Iturralde, Gastón y Galo Iturralde, Fanny y Luisita Avilés Díaz, Jorge, Carlos René y Alex Iturralde Muñoz, Patricia y Juanito Tanca Camposano, Aurelio, Antonio y Silvio Vallejo Palacios y Grace Ripalda, entre otros que se nos escaparon.

Dentro de un ambiente de inusitada alegría y distinción, se realizó una lucida fiesta ofrecida por los esposos, señor doctor don Pedro Boloña y señora doña María Teresa Martín de Boloña, para celebrar la fecha del onomástico de su hija, la señorita Violeta Boloña Martín.

La fiesta estuvo auspiciada por una concurrencia de bellas damitas, quienes acudieron a felicitar a la señorita Boloña en tan feliz fecha, y en la que los esposos Boloña-Martín, atendieron con sobra de delicado esmero.

Entre las muchas mencionaremos este sugestivo grupo: Violeta Boloña Martín, Gladys Wright Boloña, Rosita Pino Icaza, Marija Gómez Sánchez, Marija Cabanilla Pareja, Carmen, Mariana y Meche Parraga Copper, Acacia Camacho Navarro, Euveña Pérez Castro, Noemí y Magdalena Mármol, Chabela Boloña, Gladys San Lucas, Leonor Rolando García, Rosita Ceballos Carrion y Elsa y Niza Zavala Baquerizo.

Un numeroso grupo de estudiantes organizó un banquete en el Salón Gutiérrez, en honor del señor Ramón Azúa Correa, quien partió para Estados Unidos a iniciar sus estudios de ingeniería en el Instituto Tecnológico de Hoboken, New Jersey.

Con el objeto de pasar una temporada en Quito, se ausentó a esa ciudad, la señora Mercedes Marcos de Landín.

El señor don Ricardo Fiore, del comercio importador de este puerto, llegó a bordo del SANTA BARBARA, procedente de Yokohama, Japón, en unión de su esposa, la señora Leonor Garay de Fiore y de su primogénito hijo Ricardo.

El señor Fiore, se dirigió hace algunos meses al Japón en viaje de negocio y turismo, habiendo visitado a varios fabricantes y firmas exportadoras japonesas con las que intensificará sus negocios. Durante su permanencia en el país nipón ha estado en numerosas ciudades y concurrido a los sitios dignos de visitarse.

Con selecto y numeroso acompañamiento se verificaron el domingo, los funerales de la que fue señora doña Adriana Hidalgo viuda de Rubio, tía de nuestro buen amigo, el notable oftalmólogo señor doctor don Juan F. Rubio.

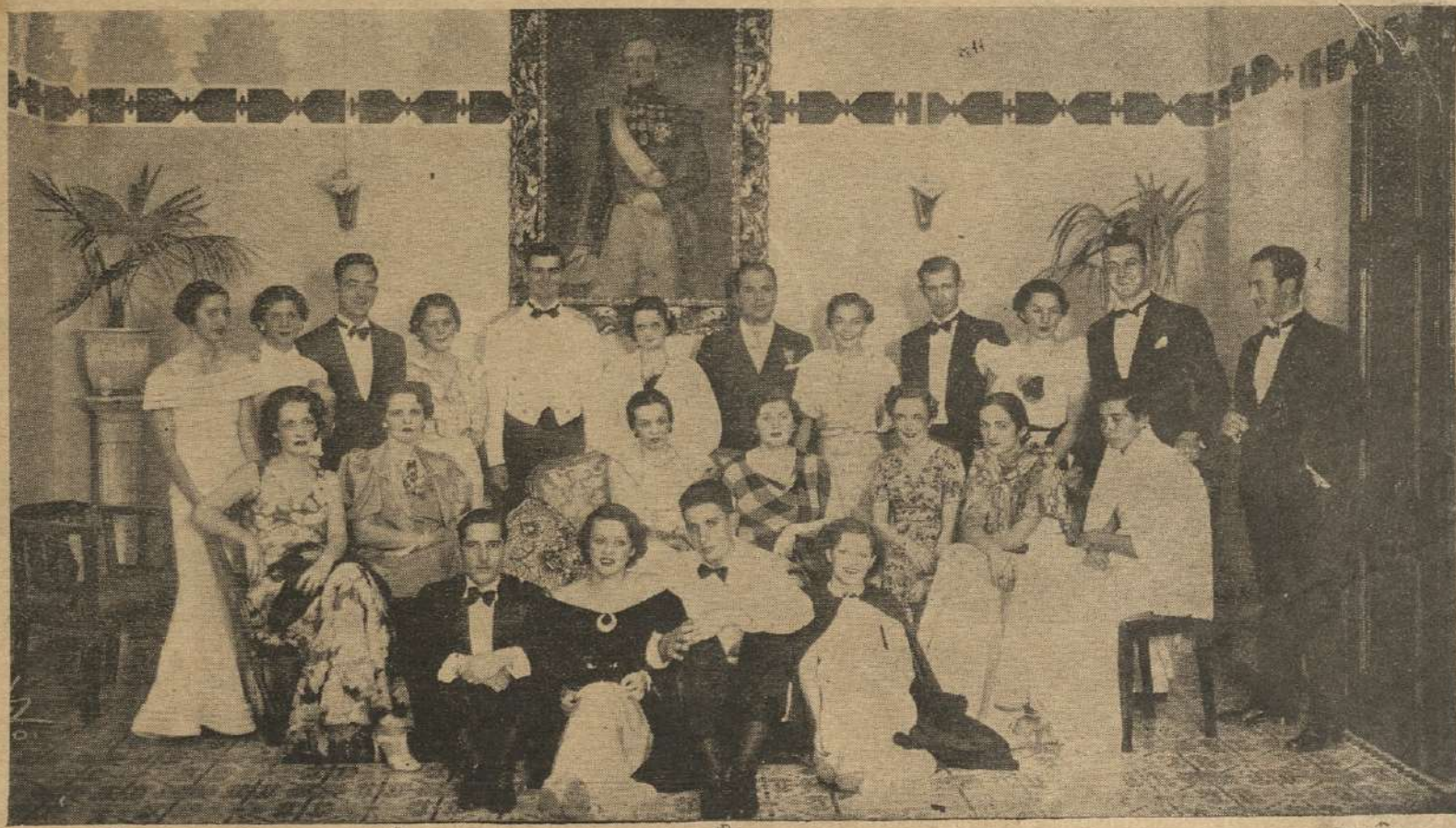
La muerte de la señora Adriana Hidalgo de Rubio, ha sido muy lamentada en nuestros círculos sociales, pues la extinta gozaba de general estimación.

Enviamos a todos sus deudos, especialmente al doctor Juan F. Rubio, la manifestación de nuestro pesar.

Ante los respectivos tribunales examinadores, en el Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, rindieron sus grados de Bachiller en Filosofía los aprovechados estudiantes señores Eduardo Yépez A. y Federico Aguilar S., quienes obtuvieron la más alta calificación, como justa recompensa a la contracción en sus estudios durante los seis años de Enseñanza Secundaria.

Los jóvenes graduados ofrecieron un espléndido agasajo a sus profesores y amigos, en el salón Fortich, donde se formularon fervientes votos porque igual éxito les acompañe en la Universidad.

NOTAS SOCIALES



Elegante banquete ofrecido por el Comité de Recepción a los oficiales egresados últimamente de la West Point Academy, que se realizó en los elegantes comedores del Grand Hotel. Insertamos la lista de las personas que asistieron a él, citando en primer término a los Tenientes: W. C. Westmoreland, Lawrence Laurion y A. C. Peck, luego al señor don Alberto Ycaza Carbo, Gobernador de la Provincia, y su esposa, doña Rosa Borja de Ycaza Carbo; señor don Francisco V. Coleman y su esposa, doña María Lola Benites de Coleman; señor don Enrique Gallardo Córdova y su esposa, doña Pilar Estrada Ycaza de Gallardo Córdova; Capitán don César Monge y su esposa, doña Grace Yoder de Monge; señora doña Mina Seminario de Goldwin. Señoras: Lucha Gómez Ycaza, Helen Holst, Carmita Noboa Cooke, Gladys Dillon Reinberg, Anita Ycaza Gómez, Isabel Estrada Ycaza, Laura Benites Noboa, Angelita y Delia Guzmán Aguirre y Dayse Calder. Señores: Comandante Pedro A. Ycaza, Jefe interino de la IV Zona Militar; don Víctor Emilio Estrada, Gerente de La Previsora, doctor Carlos Noboa Cooke, don Enrique Stagg, don Sergio E. Pérez Valdez, don Emilio y don Julio Estrada Ycaza, don Eduardo y Rafael Jaramillo Valdez, Capitán Radoy Garneff y don Francisco Guzmán Aguirre.

EN GUAYAQUIL

Hasta avanzadas horas de la noche y con todos los contornos de un acto que hará eco en los anales de la vida social porteña, se prolongó el elegante Cocktail Party, ofrecido por el Comité de Recepción a los Oficiales norteamericanos, tenientes: W. C. Peck, teniendo marco propio este acto, en los elegantes salones del Club de la Unión.

Los señores: Capitán Radoy Garneff, Teniente Marco Aguirre, delegados de la IV Zona Militar; Enrique Gallardo Córdova, Emilio y Julio Estrada Ycaza, Sergio E. Pérez Valdez, Rafael Jaramillo Valdez, Heriberto M. Orcés y Eduardo Jaramillo, recibían a los invitados en el hall del Club, mientras en el interior, la fiesta con una profusión de luces y un derroche de música, ejecutada por la Tropical Boys Orquesta, brindaban motivos de especial e inolvidable alegría a las personas concurrentes. El buffet, espléndido, era a la vez rico y variado, constituyendo una nota más, de atracción de levanto.

Puede decirse que casi todo el gran mundo social porteño, estuvo presente en esta fiesta, dándole una característica singular de aristocracia, realizada por la severa elegancia de los trajes de las damas y caballeros concurrentes.

De la numerosa y selecta concurrencia que llenaba los salones en animados "parties", recordamos los siguientes nombres:

Señoras: Rosa Borja de Ycaza Carbo, Helen de Parker, Josefina de Coronel María Avilés de Aguirre, Lola Seminario de Larrea, María Lola Benites de Coleman, Rosario Gómez de Seminario, Alais Izquierdo de Gómez, Isabel Valenzuela de Illingworth, Elsa de Bruckmann, Mercedes Medina de García de Paredes, Pilar Estrada de Gallardo, Dora Arbeláez de Bertini, Olga Tamayo de Manrique, Marija Andretta de Fanni, Marija Ycaza de Carbo Avellán, María Teresa Baquerizo de López Proaño, Leah de Rohde, Leonor Ycaza de Gómez, Graciela Baschuan de Tattersall.

Señoritas: Isabel Estrada Ycaza, Mercedes Elizalde Bernaldes, Lucha Gómez Ycaza, Leonor y

Rosita Ycaza Galeado, Fanny Carbo Avellán, Amanda de Ycaza, Isabel Illingworth Valenzuela, Gladys Dillon Reinberg, Helen Holst, Susanita Cornejo, Margaret Calder, Ana de Ycaza Gómez, Amanda de Elizalde, Esperanza Mateus Yerovi, Ana María Maulme, Marija Aguirre, Paulina y Mary Hanson, Carmita Noboa Cooke, María Eugenia y María Rosa Ycaza Gómez, Angelita y Ana Julia Roca Dahin, Cristina Andretta, Angelita y Delia Guzmán Aguirre, Rosa Victoria Baquerizo, Graciela Cucalón, Ise y Elsa Bruckmann, Laura Benites Noboa, Consuelo Plaza N., Marija Gómez Sánchez, Lilian Ycaza Pérez, Meche y Marija Julia Medina Ycaza, Evelina Ramel Medina, Pilar y Marija Puig Lince, Marija Aguirre Avilés, Angelita Intriga A.

Señores: Alberto Ycaza Carbo, Gobernador de la Provincia; Guillermo H. Wright, Presidente del Club de la Unión; Dr. Rafael H. Elizalde, Guillermo García de Paredes, Comandante Pedro A. Ycaza, Jefe interino de la IV Zona Militar; Francisco V. Coleman, Carlos Guzmán Aspiázu, F. L. Yoder, Dr. Ramón Medina, Miguel Ángel de Ycaza, Carlos Illingworth, Juan Escobar Pallares, Alfredo de Ycaza, Miguel Cucalón Jiménez, Enrique Cabezas, Otto de Ycaza, Eduardo Ycaza Carbo, Federico Royt, Ing. Ladislao Al. Gratz, Enrique Gallardo Córdova, Carlos Baile D., Miguel Alcázar, Elizalde, Eduardo López Proaño, Francisco de Elizalde, Otto de Ycaza Vergara, Guillermo Pareja Rolando, Federico Intriga Arrata, Ignacio de Ycaza, Rafael Sotomayor y Luna, Emilio Estrada Ycaza, Sergio Pérez Valdez, Dr. Alfredo Alborno, José Aray Marín, Joaquín Larrea, Miguel Aspiázu Carbo, Phillip K. Tattersall, José Ponce Luque, Pedro Aspiázu Carbo, Enrique Maulme Gómez, Perfecto Carbo, Juan X. Aguirre, Enrique Aguirre O., Teófilo Fuentes Gilbert, Enrique Guzmán Sánchez, Clemente Durán Balleón, César Coronel Espinoza, Felipe Carbo Avellán, Carlos Escudero Robla, Horacio Orcés, Rafael Manrique Luis Santos, Eduardo Puig Arosemena, Dr. Ramón Insua R., Jaime de Gavarros, Dr. José Vaquerio Morla, Guillermo

Blanchi, Dr. Carlos Noboa Cooke, Dr. Alfredo Valenzuela Valverde, José Arosemena Jaramillo, Eloy Loor Hurtado, Dr. Enrique Roggerio Benites, Carlos Baquerizo Sotomayor, Nicolás Baquerizo Ave. Heriberto Orcés, Francisco Roca, Carlos de Ycaza Noboa, Leonar Guarderas, Manuel Semina, Clemente Manzano Torres, Luis Plaza, J. J. de Ycaza Noboa, Ricardo Balda, Enrique Stagg, Luis B. Bruckmann, Otto Carbo Avellán, Dr. Herman B. Parker, Stanley Parker, Miguel y Genaro Cucalón Jiménez, Juan Bertini, José Aurelio Aspiázu, Pedro Aspiázu V., José Luis Stagg A., Capitán Radoy Garneff, Teniente Marco Aguirre, Rafael Jaramillo Valdez, entre otros.

A las nueve de la noche, en los elegantes comedores del Grand Hotel, se realizó la comida de los Rotarios guayaquileños, y cuyo agasajo tuvo presidido por el señor don Marco A. Plaza Sotomayor, Presidente del Club Rotario de Guayaquil, y como invitados de honor, asistieron, los señores: Francisco González Aguirre, presidente del Club Rotario de Suyana, Perú, y Felipe García Figayo, maestro de ceremonia.

En el hogar de los Esposos Gil-Calderón, con motivo de cumplir un año de su risueña existencia el niño Enrique Gil Calderón, se desarrolló una simpática y animada fiesta infantil, en la que estuvieron representados los hogares Parra-Gil, Chiriboga-Parra Gil, Arizaga, Gilbert, Menéndez, Fernández, Aguirre, López, Menéndez, Gilbert, Wagner, Velasco, León-Triviño, Gross-Urrutia, Pérez-Borja, Fabara-Castells, Benítez, Hebe-Gilbert y Campusano-Gilbert, entre otros.

Los amiguitos del pequeño asajado, fueron objeto de las más exquisitas atenciones de parte de los esposos Gil-Calderón.

En la Casa Fortich, el señor don Carlos Roca Carbo, ofreció un elegante almuerzo en honor de un grupo de sus relacionados. Asistentes fueron el señor Ingenie-

ro Alfredo Tinajero y señora Carmen B. de Tinajero, don Justo González Rumbosa y don Modesto Ribadeneyra Sáez.

El 4 de este mes ha fallecido el señor H. W. Baker, miembro del Club Rotario de Barranquilla, quien ejerció también la Gobernación del Distrito No. 68, al que pertenecen los clubes del Ecuador, y el cargo de Visitador Oficial de Rotary Internacional en Sud América.

Se hallaba en los Estados Unidos donde había concurrido a la Convención Internacional que se llevó a cabo en la ciudad de Atlantic City, y de regreso a New York se ha producido su sensible fallecimiento.

Hombre de vastas simpatías en las filas rotarias y sociales, se ha mirado con profunda pena su desaparición, pues fue un elemento de gran entusiasmo para la organización de algunos clubes de nuestro país.

El lunes se efectuaron los funerales del que fue Capitán de Ejército don Párrides Federico de la Paz Ruales, caballero con múltiples simpatías en el círculo de sus amistades, y quienes hoy lamentan su sensible fallecimiento.

La caja mortuoria iba cubierta por la bandera del Comité Radical "Cinco de Junio", como también por innumerables ofrendas florales, enviadas por sus deudos y amigos.

Los honores militares corrieron a cargo del Batallón Guayas, el que le tributó el homenaje correspondiente a su jerarquía militar.

Se han ausentado a Quito, los señores Juan de Dios Locero Rumbosa, Isidro Hurtado Plaza, Modesto Rivadeneyra Sáenz, Eduardo Rapp L., Gerardo Chiriboga, Canciller del Consulado del Ecuador en Nueva Orleans y señora; Dr. Luis F. Chávez, miembro del Instituto de Previsión Social.

De San Miguel llegó el señor Francisco Amador Ycaza.

NOTAS SOCIALES



Banquete ofrecido el sábado último en el Restaurant FORTICH, por la casa comercial REED & REED, en honor del señor Carlos A. Vidal, Gerente de la Internacional Business Machines, con sede en Lima. Rodea al homenajeado, el personal de la firma oferente.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA—Guayaquil

Cada uno de los almuerzos se manajes que el Rotary Club de Quito realiza en el salón Las Palmas del Hotel Metropolitano, es motivo para una camaradería franca y da lugar para que en estas fiestas íntimas de impresiones fraternales, haya derroche de alto compañerismo como lo manda la institución. El último almuerzo sobresalió con la honrosa presencia del Excmo. señor ministro de Mejico, Ing. Raymundo Enriquez, cumplan el acto con el acuerdo de manifestar la comparsencia que sienten los rotarios por el traslado de las negociaciones limitrofas del Ecuador y Perú a Washington.

En la pintoresca residencia de la Villa Gloria del señor doctor don Victor Eastman Cox, y su digna esposa doña María Lasso de Eastman, le fué ofrecido un almuerzo al caballero guayaquileño y apreciado jurista doctor don Carlos Arroyo del Río y a su gentil esposa doña Elena Yerovi de Arroyo del Río.

En lares matrimoniales se unieron el calderero libanés, señor Jaii Beccad y la gentil dama, señorita Laura Beatriz Cabezas, testificando el acto los señores doctor don Luis Felipe Borja y don Abusaid Dassum.

En nuestro mundo social han circulado los partes matrimoniales anunciando el próximo enlace de la distinguida pareja compuesta por el apreciado caballero quitaño, señor Carlos Ruales Martine, y la bella dama, señorita Raquel Ruano Enriquez.

En la suntuosa residencia del señor José Ricardo Chiriboga, secretario de la Junta Consultiva, se realizó el acto de entrega de la condecoración Al Mérito que se le otorgó a este caballero por su desempeño y merecimiento a la patriótica labor desarrollada en su cargo. Ofreció la condecoración, con un apropiado discurso, el señor general Angel Isaac Chiriboga, canceller de la república;

luego el condecorado ofreció una copa de champaña, a los concurrentes que fusion las siguientes personas: señores doctor Alejandro Ponce Borja, los miembros de la Junta Consultiva a saber: doctor Carlos Arroyo del Río, doctor Rafael Arcos, doctor Pío Jaramillo Alvarado, coronel Diómedes Rodríguez, doctor Enrique Arroyo Delgado, subsecretario de relaciones exteriores; y señores Cristóbal de Gangotena y Jijon, Arturo Borrero Bustamante, Alberto Gortaire, Jorge Pérez Serrano, Carlos Morales, Carlos Vivanco, Bolívar Paredes Zarama y Luis Ponce Enriquez. Para terminar el acto el señor doctor Humberto Alborno, ofreció una galana alusión al homenajeado, felicitándole a la vez por la merecida recompensa que se le ha otorgado.

En correspondencia a las gentiles manifestaciones de aprecio que el Excmo. Sr. Ministro de Francia, don Jorge Terver, distinguiera a miembros del Gobierno, Cuerpo Diplomático y mundo social quiteño, al llegar la efemérides libertaria de Francia, todos elementos se aprestaron a ofrecer sus cálidas y sinceras felicitaciones al distinguido diplomático, señor de Terver, resultando suntuosísima la recepción que se brindó en la elegante residencia del Señor Ministro o sea en la Legación de Francia. Concurrieron también distinguidos miembros de la colonia libanesa.

La sociedad capitalina fue dolorosamente impresionada, con el sensible fallecimiento de la muy respetable matrona, señora doña Ana María Ordóñez de Chiriboga, quien por sus virtudes y sus altos dones supo captarse la estimación de toda la sociedad, siendo pues muy justo el descubrimiento respetuoso ante tanto dolor, que le hiciera como postrer homenaje todo el elemento social de Quito.

En la lujosa residencia del Excmo. Sr. Ministro del Perú, don Arturo García Salazar y con el honor de la gentil atención de su distinguida esposa señora doña Carmen García de García, ofrecieron una comida al Encargado del Mando Supremo de la República, Sr. Ingeniero don Federico Páez y su esposa.

En la elegante mansión alojamiento de los esposos Sr. Dr. don Carlos Arroyo del Río y su señora doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, ofrecieron un Cocktail Party, a sus numerosos relacionados sociales, desarrollándose luego una animada fiesta que tuvo todas las características de amenidad y distinción.

Los campos pintorescos del Quito Golf Club, se han visto muy animados por la fiesta semanal de verano que ha resuelto esta Institución Deportiva-social realizar cada semana, viéndose concurrida la última por lo más florido de la Sociedad de Quito, en un número mayor de un centenar de personas.

Raras veces se han prodigado atenciones al grupo de cronistas y corresponsales de los diarios de la República, como las ofrecidas el domingo pasado en Quito, al personal del diario local y al representativo nacional, con un paseo y almuerzo campestre, brindado por el señor Ministro de Gobierno, Dr. Aurelio A. Bayas, resultando una fiesta franca y humorística; concurrió el siguiente personal:

Señores Miguel Costales Salvador, Redactor de "Universo" en Quito, José Rafael Racines, corresponsal de el "TELEGRAFO"; Cristóbal Hurtado, Juan de Dios Padilla y Julio Alarcon, cronistas de "El Comercio", Luis Flor, cronista de "El Día"; Lucio Galindo, corresponsal de "La Nación" de Cuenca; y Gabriel Villagomez, corresponsal de "La Provincia" de Portoviejo.

Entre las distinguidas damitas pudimos anotar los siguientes nombres: Señoras: Adelina Espinoza de Páez, Elvira Campi de Yoder, Andree de Sparks, señora de Moucheron, Cecilia Chiriboga de Chiriboga, Inés Luque de Gallardo, señora de Enriquez, Laura Huerta de Peñaherrera, Carmen Teresa Almadros de Himiob, Ana Páez de Alcivar, Laura Beni-

tez de Luque, Mrs. Emel y Lia de Toledo; Señoritas: María Antonieta Pilois Icaza, Mary Holguín, Veva Dávalos, Teresa Quirola y Guadalupe Pérez.

COMENTARIOS

Viene de la página 4

mento. Pero no hay que pensar mal de los padrecitos. Ellos compraban a cuatro sures el saco y creían que pagaban su legítimo valor. ¡Qué bella es la arquitectura!

6

"Volverán las oscuras golondrias, de tu balcón sus nidos a colgar". Así cantaba Gustavo Adolfo Becquer. Y hoy les abre el Dictador la ventana, para que vengán a posar en su alero. ¡Valentía del Dictador! Es que está seguro de que regresan con la pata quebrada. Gritaron tanto por lo internacional. Y hoy el Dictador siente una honda fruición en hacerlos venir para que se rectifiquen.

7

¡Oh manes de González Suárez! Qué poco perspicaces y poco oportunos han resultado vuestros discípulos. Si llega la hora de vuestro fatídico vaticinio, no será por que vuestros catecúmenos hayan sabido poner un grano de talento. Ellos, ya los ves Monseñor, con la pata quebrada por la bodeguera del Dictador.

8

¡Pal gato! Así dicen los españoles, ante algo que no les gusta. Y es que ningún animal como el minino, sea el viejo Micifid o el joven Félix, cuando se trata de no dejarse escaldar o poner pajas al rabo. De lejos la huela el gato, y si pinta feo, ¡pal gato!

9

Hoy, se le ha ofrecido a Félix el Ministerio de Hacienda; y Félix, a la vista del chombligo sillón, ha movido el rabo, diciendo: no. Sus razones tendrá Félix, que bien habrá visto él cómo están las patas de flojas y qué punzante resorte puede saltar de debajo del asiento.

10

Talvez, cuando esta revista salga a luz, haya encontrado el Dictador quien quiera sentarse en el sillón. Pero el gasto negativo de Félix será un augurio del porvenir.

EL AVION TRAGICO

Devolviendo a mi amigo el inspector Sylvaciel el periódico que me acababa de prestar, le dije: —¿Qué accidente tan espanto-

so! Se relataba en primera página la caída de un avión de turismo que aprós en la muerte al piloto y su pasajera.

Evocando el recuerdo de un gran aeroplano, desaparecido en circunstancias análogas, dije:

—Esta catástrofe me recuerda la de Paolo Santucci.

—¿Quieres darme algún dato?

—¿Para qué?

—Porque en este lamentable accidente que usted evoca, aunque no venga a cuenta, no hubo tal accidente, sino un crimen.

—¿Un crimen?

—Mi interrogación significaba la incredulidad, el estupor y el disgusto. El célebre aviador habíase abatido con su acompañante, como consecuencia de una falsa maniobra inexplicable hasta el momento.

—Ya que tengo la costumbre de hacerte objeto de mis confidencias— prosiguió Sylvaciel— voy a contarte esa historia.

Paolo Santucci e Ida Nocenta se conocían desde los más tiernos años. Juntos habían jugado en Roma, por las galerías del Pincio y de la Villa Borghese los dos más bellos jardines de la Ciudad Eterna donde habían nacido.

Los azarcs de la vida no tardaron mucho en separarles moralmente. El estudiaba mecánica; ella entró como mecanógrafa en una casa importante, la de Stefano di Rossa. Siguiéron viéndose los domingos. Pero, mientras que el joven frecuentaba los camaradas groseros que lo entretenían haciéndole beber y divertirse, Ida, por el contrario se fue refinando con el contacto del nuevo ambiente y particularmente por el trato con su jefe.

Este le testimoniaba cada día un respeto absoluto y la envolvía con una afección benévola, particularmente para las cosas que ella prefería.

Por sus excelentes maneras, su cortesía discreta, sus atenciones delicadas, Stefano di Rossa supo hacerse amar por su secretaria, en la cual él había apreciado desde el principio sus servicios y su gracia. Pidió su mano, que le fue concedida inmediatamente.

La señorita Nocenta profundamente sorprendida aprovechó el noviazgo para romper completamente con Paolo.

Santucci se portó violentamente.

VARIEDADES

La llamada higuera de India se distingue porque sus raíces no crecen debajo de tierra, sino que cuelgan de sus ramas, convirtiéndose en troncos auxiliares. Esto hace que uno de esos árboles pueda llegar a formar un bosque dentro de los años.

La industria automovilística de Norteamérica, usa aproximadamente 7½ por ciento de todo el cobre que se consume en los Estados Unidos. Esa industria emplea el 10 por ciento de los trabajadores en el país, en una forma directa o indirecta.

SABIDURIA RABULESCA

El alguacil del juzgado y el oficial de secretaría, están practicando un embargo.

—Escriba usted— dice el alguacil— dos botellas de agua de insalubres, según dice la etiqueta.

El oficial, después de desta-

par las botellas:

—Esto es aguardiente.

—Pues entences...

—Pausa de cinco minutos.

—Escriba usted: dos botellas vacías.

¿No tenía él la intención de casarse con su amiga? Su silencio anterior acerca de este punto se debía a la certidumbre que tenía en su matrimonio con ella, que creía descontado de antemano.

Ida comprendió muy tarde el cruel equívoco y reclamó impetuosamente su libertad, que Paolo quería confiscar en provecho propio. El enamorado decepcionado no estaba dispuesto a dejarse tomar una dicha que le pertenecía por derecho propio.

—Será mejor que no nos veamos más— concluyó la joven.

Ella leyó en los ojos de su interlocutor que, si hubiera dispuesto de un arma, la hubiera matado inmediatamente.

El matrimonio se efectuó con la pompa que exigía la brillante posición de su novio. Después, los esposos, tras un delicioso viaje de novios, se detuvieron en Génova, donde di Rossa tenía grandes intereses.

Pasado el primer momento de cólera de Paolo había recapacitado. Reconoció interiormente sus errores y se prometió cambiar. Trabajando asiduamente llegó a mecánico de aviación; después, a piloto.

Transcurrieron varios años. Ida se enteró por los periódicos de la excelente conducta y la fama de su amigo de la infancia que acababa de batir un record en condiciones muy difíciles. A partir de aquel momento se interesó por las cosas del aire y siguió con gran ansiedad los vuelos de su campeón.

Pero, en verdad— observó un día el señor di Rossa— ¿cómo es

eso, si nunca has subido en avión?

—Es verdad: nunca he viajado en avión.

Próximamente te daré la oportunidad del bautismo del aire— prometió Stefano.

Y cumplió su palabra.

Cada mes sus negocios le obligaban a pasar cuarenta y ocho horas en Turin. Al viaje siguiente se llevó a Ida, anunciándole una sorpresa. Después del mediodía los dos se presentaron al jefe del aeródromo, que les recibió con los brazos abiertos.

—Entonces, señora, ¿parece ser que desea usted hacer un viaje en avión?— dijo.

—No puedo confiarla a cualquiera. Tengo precisamente ahora uno de los pilotos más importantes, que no rehusará, espero, llevarla con él.

Llevó al matrimonio a un aparato alineado junto a otros, que esperaban su salida. Había un piloto inspeccionando el aparato, medio dentro de la carlinga. Cuando se levantó, la señora di Rossa reconoció a Santucci. Sus miradas se cruzaron; la de Ida, afectuosa y admirativa; la de Paolo, fría e inquietante.

El comandante, dirigiéndose al aviador, le dijo:

—Hé aquí a esta bella dama que desea iniciarse en las emociones de la altura. ¿Querrá usted aceptarla como pasajera?

—Con mucho gusto— aceptó el interpelado, inclinándose ligeramente.

—Me alegraré que me conduzca usted— dijo la señora di Rossa— pues, desde lejos le he seguido en todas sus hazañas.

HOMENAJE

(Viene de la página 9.)

Así fué Maldonado. Su patria que en la rota de los mundos hundióse en gigante derrota, salvó como una joya de su mejor riqueza, las legendarias huestes de su vieja nobleza, que al ver por donde quiera sólo tristes despojos de la ciudad querida, dilataron los ojos, miraron allá lejos, tendida una llanura y lanzando a los aires un grito de ventura, con la piqueta al hombro y con la azada al brazo, dieron esta nueva hija al blanco Chimborazo.

¿Nueva hija? No, es la misma. Después de la contienda, surgió cual la ave fénix de la antigua leyenda.

De Maldonado es esta ciudad gloriosa, cuna traída por los genios acá donde la luna nace como una hostia sobre el Altar de plata que el poder de los dioses en sus picos retrata, para morir cual Virgen del Sol, tranquila y sola y tener como tumba la más grandiosa tola que se eleva en los Andes.

¡Oh! la andina Señora que surgió de sus ruinas para cantar ahora la apoteosis del hijo que naciera en su suelo; del que arrancó secretos a la tierra y al cielo; del que legó a la patria sus laureles de gloria, su saber a la ciencia, y su nombre a la Historia; del sabio que nostálgico de soles y de estrellas, desde playas lejanas fué a conversar con ellas.

Alberto LARREA CH.

Jean KERY.

EL MAS EXTRANO...

Viene de la 17

está en el aspecto pecuniario de esta teocracia. ¿De dónde saca el Padre Divino su inabarcable dinero? Nadie lo sabe. Sus fieles ni siquiera lo preguntan. Si él es Dios, él puede tener todo el dinero que quiera. El Dios se niega a discutir esta materia. No tiene cuentas en los bancos ni bienes de ninguna clase a su nombre. Todo es de sus "arcángelos" y ayudantes. Hay quien asegura que una multimillonaria americana blanca le da los fondos. Ha encontrado este vehículo más apropiado que otra institución alguna de caridad para auxiliar a los desvalidos material y espiritualmente a la vez. Por lo demás se sabe de mucha gente blanca y negra que el incorporarse al "cielo" han hecho donación de todos sus bienes al Padre Divino. Los políticos de Harlem que cada día temen más a esta nueva potencia en el panorama electoral intentaron acusarlo de que tenía un interés en las famosas "loterías de números" de Dutch Schultz que tienen su mejor clientela entre los negros. Nada pudieron probarle y la integridad moral que observó en sus actos quedó en pie.

PENSAMIENTOS

En toda discusión pública se entiende tanto menos cuanto más se hace para entender. — G. M. VALTAUR.

La colonización de un país ha concluido, el día en que éste pueda devolver a su metrópoli el mal que ella le ha hecho. — G. M. VALTAUR.



ALTHEA ELDER, de las "Follies of 1936", es una de las figuras más admiradas en ese espectáculo que ha llegado a ser una especie de institución en la vida nocturna de Nueva York. (Foto. Murray-Korman)

